


Spring 2017

“Todas las comunidades tenemos solo un espíritu:”  
Un análisis del reciente surgimiento en activismo  
político y social de las mujeres indígenas de la  
Argentina y el discurso sobre si existe un  
“feminismo indígena.” / “All of the communities we  
have one spirit:” An analysis of the recent rise of  
political and social activism of indigenous women  
in Argentina and the discussion of whether an  
“indigenous feminism” exists.

Larissa Peltola  
*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)

 Part of the [Community-Based Research Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Other Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

---

### Recommended Citation

Peltola, Larissa, ““Todas las comunidades tenemos solo un espíritu:” Un análisis del reciente surgimiento en activismo político y social de las mujeres indígenas de la Argentina y el discurso sobre si existe un “feminismo indígena.” / “All of the communities we have one spirit:” An analysis of the recent rise of political and social activism of indigenous women in Argentina and the discussion of whether an “indigenous feminism” exists.” (2017). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2537.  
[https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/2537](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2537)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

“Todas las comunidades tenemos solo un espíritu.”

Un análisis del reciente surgimiento en activismo político y social de las mujeres indígenas de la Argentina y el discurso sobre si existe un “feminismo indígena.”

“All of the communities we have one spirit.”

An analysis of the recent rise of political and social activism of indigenous women in Argentina and the discussion of whether an “indigenous feminism” exists.

Larissa Peltola

Consejera: Dra. Mariana D. Gómez

Primavera de 2017

Buenos Aires, Junio de 2017

SIT Argentina: Movimientos Sociales y Derechos Humanos

Key Words: Pueblos Originarios, Feminism, Indigenous, Argentina, Activism

## Índice del proyecto

I. Resumen.....	3
II. Agradecimientos.....	5
III. Introducción.....	6
IV. Metodología.....	7
V. Marco de referencia.....	9
a. breve historia de discriminación de comunidades/mujeres indígenas	
VI. Marco Teórico.....	13
a. Feminismo “tradicional” y activismo femenino indígena	
b. Identidad colectiva y complementariedad	
VII. Análisis.....	18
a. Las luchas de mujeres indígenas	
b. Las mujeres indígenas de las Salinas Grandes	
c. Red Puna	
d. Relmu Ñamku y las Mujeres Mapuche del Sur	
e. Mujeres guaraní del Noreste Argentino	
f. Discurso del activismo político de mujeres indígenas: ¿Por qué no son feministas?	
VIII. Reflexiones Finales.....	41
IX. Referencias.....	43
a. Bibliografía	
b. Entrevistas	
X. Anexo.....	46
a. Guía de entrevistas	
b. Material de Red Puna	

## Resumen

En el siguiente trabajo, intento de presentar e identificar cuál es, en mi opinión, el movimiento social más reciente en la Argentina y estudiar el activismo de las mujeres Argentinas nativas, de comunidades indígenas y *pueblos originarios*<sup>1</sup> y las formas en que se encuentran participando en este movimiento social. El primer objetivo de este ensayo es identificar brevemente la manera en que las mujeres de estas comunidades han sido históricamente excluidas de las posiciones tradicionales de poder y las diversas formas de discriminación basadas en la raza, el género y el estatus socioeconómico. En segundo lugar, examinaré las formas en que las mujeres de estas comunidades luchan por los derechos de sus comunidades, y como existe una reelaboración de papeles de género "tradicionales" como esposas, madres y cuidadoras de sus comunidades para participar en distintas luchas y reclamos con el fin de mejorar sus vidas. Por último, intentaré de responder a la pregunta: ¿Existe un "feminismo indígena" en la Argentina? Lo haré examinando el discurso centrado en esta pregunta y analizando las formas y razones por que las mujeres indígenas rechazan este término. Es importante entender que la resistencia de las mujeres indígenas al feminismo ilustra las dificultades para construir una agenda política conjunta con otros movimientos de mujeres en el país. Además, es esencial comprender que cada pueblo originario, sus comunidades y sus miembros no comparten las mismas preocupaciones, luchas o actividades políticas. Cada comunidad tiene su propia cultura, tradiciones, identidad y preocupaciones por sus comunidades. Este proyecto no trata de decir que todas las luchas indígenas son iguales, que todas mujeres indígenas luchan, o que luchan de la misma manera. Intento a mostrar que hay similitudes en las luchas de varias comunidades. Las mujeres han estado a la vanguardia de la luchas contra represión por parte del estado e impresas, el extractivismo y otras cuestiones que perjudican sus tierras y su medio ambiente, la violencia basada en raza y género, y la discriminación racial, de género y socioeconómica contra sus pueblos. Este ensayo sí trata de probar o investigar la

---

<sup>1</sup> Es importante entender la diferencia entre comunidades indígenas y pueblos originarios. Hay muchos de ambos en Argentina, sin embargo, los pueblos originarios son más grandes y son compuestos de diferentes y distintas comunidades indígenas. Hoy, el gobierno de Argentina reconoce aproximadamente 33 pueblos originarios. Cada pueblo tiene una presencia distinta en una determinada zona geográfica del país.

conexión entre varias comunidades indígenas y la forma en que las mujeres utilizan los papeles tradicionales de género en la lucha por los derechos de sus comunidades.

## **I. Abstract**

In the following work I intend to present and identify what, in my opinion, is the newest form of social movement in the country of Argentina, and identify the activism of native Argentine women, from indigenous communities and “pueblos originarios” and the ways in which they are taking part of this social movement. The first objective of this essay is to briefly identify the ways in which women from these communities have been historically excluded from traditional positions of power and the various forms of discrimination based on race, gender, and socio-economic status. Secondly, I will examine the ways in which women from these communities are fighting for the rights of their communities, utilizing “traditional” gender roles in which they take as a reclamation of power, providing specific examples from the ways in which these women utilize their roles as wives, mothers, and caretakers of their communities to improve their lives. Lastly I will seek to provide a critique to the misconceptions of using the term “feminism;” why many indigenous women reject the term to refer to these actions and offer a discussion of why they reject feminism. It is important to understand that the indigenous stance of outright rejection of feminism illustrates the difficulties in constructing a joint political agenda with other women’s movements in the country. It is furthermore essential to understand that each *pueblo originario*, its communities, and members do not share the same concerns, fights, or political activities. Each community has its distinct culture, traditions, identity, and concerns for their communities. This essay does not seek to generalize the various indigenous communities in Argentina, rather show certain similarities in the ways in which traditional gender roles are utilized in order to gain rights for their communities.

## II. Agradecimientos

Me gustaría agradecer a las siguientes personas. Sin su ayuda y apoyo este proyecto no habría sido posible.

**Dra. Mariana Gómez:** Sin tu dirección, apoyo y consejos, no habría podido llevar a cabo este trabajo. Yo me siento muy honrada de haber trabajado en este proyecto con vos y ser capaz de escuchar y aprender de tu pericia y experiencia. Tus conocimientos, recursos y consejos fueron invaluable. No podría imaginar a una consejera mejor o más dedicada. Te considero como una mentora y amiga. Gracias por ir siempre más allá para ayudarme a través de este proceso.

**María Inés Incarnato:** Por su constante apoyo y ayuda durante el semestre para mejorar mis habilidades de escritura en español, y para sus correcciones con la gramática. Gracias por siempre salir de su camino para ayudarme con mis necesidades específicas como hablante nativo de español. Agradezco su apoyo y asistencia durante este proceso.

**Ana Laura Lobo:** Por su constante apoyo y orientación a lo largo de todo este programa. Por compartir sus conocimientos de derechos humanos y por actuar como amiga y aliada para cada uno de nosotros en el programa. Gracias por ayudar siempre a cada uno de nosotros a través de cada problema que enfrentamos. Además, por siempre ser un oído atento para mí sobre cualquier cosa y por tus esfuerzos para asegurar el bienestar de todas las personas de nuestro programa

**Eliana Ferradas:** Gracias por ayudarme a través de este proceso. Con cada correo electrónico, correspondencia y charla que tuve con vos, me sentí más tranquila y mejor equipada para continuar con mis investigaciones. Agradezco tu compromiso de ayudarme y a los demás estudiantes de nuestro programa, a través de todos los problemas o dudas que tuvimos. Y gracias por traer a Nahuel a CEDES, que él fue la mejor y más adorable forma de alivio del estrés.

**María Eugenia Díaz:** Por su constante apoyo a todo, desde sugerencias de recursos, artículos y eventos que ayudarían en mis investigaciones, hasta la clasificación de la logística de mis entrevistas y todo lo demás. Valoro cada conversación que tuvimos y cada pieza de consejo que me distes.

**Anatilde Quiroga:** Por ser la mejor madre anfitriona que yo podría imaginar. Tu constante apoyo y consejos fueron esenciales para el éxito de este proyecto. Estoy muy agradecida de haber tenido una madre anfitriona tan amable, cariñosa y amorosa como tú. Te considero una amiga de toda la vida.

**Mis entrevistados:** He ganado tanta fuerza al oír y aprender de sus experiencias. Gracias por compartir con una parte de sus vidas conmigo. Estoy muy agradecida y orgullosa de haber conocido y aprendido de cada uno de ustedes.

**Mi madre, Yvaniza Abaunza:** Estar cuatro meses sin ti ha sido difícil, pero estoy muy agradecida de tenerte como mi campeón, mi sistema de apoyo, y mi mejor amiga. Te dedico este proyecto, ya que se trata de mujeres fuertes y empoderadas, que siempre apoyan y luchan por la protección de sus familias. Eres la mujer más fuerte que conozco. Me siento muy honrada y orgullosa de llamarte mi madre. Este proyecto fue inspirado por tú constante compromiso con la justicia social y la protección de los derechos humanos. Gracias por tu apoyo, tu fuerza y tu guía durante estos cuatro meses y en mi vida. Esta experiencia no habría sido tan increíble como lo fue sin tu apoyo.

### III. Introducción

En los últimos 50 años, los movimientos sociales liderados por mujeres han aumentado en todo el mundo. Cada movimiento tiene sus propias causas, necesidades, deseos y luchas por derechos específicos. En la Argentina, el movimiento de los derechos de la mujer, o el movimiento feminista, ha sido muy efectivo y reconocido en la escena global. Sin embargo, cuando muchos consideran el movimiento de mujeres en Argentina, pocos piensan en lo que, en mi opinión, es el movimiento social, liderado por mujeres, más reciente: de las mujeres indígenas del país. En la Argentina, las comunidades y los pueblos indígenas son a menudo los grupos más discriminados, enfrentando el racismo, la violencia física y la falta de acceso a los al pleno derecho como ciudadanos. Las mujeres indígenas en la actualidad enfrentan más discriminación ahora más que los hombres de sus pueblos. Como mujeres, como parte de las comunidades más discriminadas, y como miembros de una clase socioeconómica inferior, enfrentan más discriminación que otros miembros de sus comunidades.

Las mujeres están cada vez más a la vanguardia de las luchas de los pueblos indígenas, desafiando la violencia patrocinada por el estado y las corporaciones extractivistas, la discriminación racial y la discriminación basada en el género, exigiendo el respeto de los derechos colectivos de sus comunidades. Las últimas décadas han marcado un aumento exponencial de la participación política de las mujeres en los movimientos sociales indígenas en la Argentina. Por supuesto, las mujeres indígenas han estado históricamente parte de los movimientos para proteger a sus comunidades, sin embargo, en las últimas décadas, las mujeres indígenas han comenzado a liderar este movimiento en una etapa más pública. Muchas mujeres indígenas creen que la lucha por sus derechos como mujeres, viene en segundo lugar a la de la lucha por la protección y el empoderamiento de sus comunidades. Para las mujeres indígenas, sus identidades culturales y comunitarias prevalecen sobre sus identidades como mujeres. Para muchas mujeres indígenas, más que nunca, las luchas no son por los derechos de mujeres, sino que son luchas por la autodeterminación cultural, y los derechos a la autonomía de sus comunidades indígenas. La importancia del reciente activismo político de las mujeres indígenas en la Argentina significa una visibilización de estas mujeres, que históricamente han sufrido de tres formas de discriminación: por ser parte de comunidades indígenas, ser mujeres, y por ser pobres. Las mujeres indígenas—obviamente—traen diferentes tipos de luchas y demandas,

basadas en las necesidades de sus propias comunidades. Las mujeres indígenas utilizan una variedad de espacios y procesos de organización como, agrupaciones, organizaciones propias y mixtas, cooperativas de artesanías, proyectos de desarrollo, comités de salud, entre otros, para satisfacer las necesidades de sus comunidades. En muchos casos, las mujeres indígenas utilizan papeles de género, papeles que históricamente han sido “sólo de mujeres” en sus propias luchas contra la discriminación, la injusticia, y otros problemas y dificultades de sus comunidades (Sciortino, 2013).

En este ensayo voy a analizar como luchan las mujeres indígenas por sus comunidades, derechos<sup>2</sup>, y la *vida indígena* usando sus papeles de género como esposas, madres y mujeres, y cómo la utilización política de estos papeles de género pueden ser pensados como forma de participación política y como un camino para ganar el derecho para sí mismas y sus comunidades. De este modo, aquí examinaré las luchas de las mujeres indígenas de las siguientes dimensiones: 1) ¿Cuales son “las luchas indígenas?” cómo están luchando por los derechos de sus comunidades utilizando sus papeles de género, y 2) ¿Existe un “feminismo indígena” en la Argentina?: examinando el discurso del activismo de mujeres indígenas, cómo se identifican estas mujeres y los problemas que tienen con el feminismo *tradicional*. Espero que este proyecto muestre la naturaleza única del activismo político de las mujeres indígenas y la interseccionalidad de este activismo y las causas anti-patriarcales.

#### **IV. Metodología**

Para realizar esta investigación sobre las formas de luchas de las mujeres indígenas de los pueblos originarios de la Argentina, opté por una estrategia metodológica cualitativa con datos de fuentes primarias y secundarias. Se realizaron seis entrevistas, dos con especialistas de este tema, Dra. Mariana Gómez y Dra. Silvana Sciortino, las principales expertas en el estudio sobre el surgimiento del movimiento de las mujeres indígenas. Han escrito extensamente sobre el papel de las mujeres indígenas dentro de sus respectivas comunidades y el uso de los roles tradicionales de género como una forma de participación política. La siguiente entrevista

---

<sup>2</sup> Los derechos más importantes que buscan las comunidades indígenas, en la Argentina como en el resto del mundo, son a menudo citados como: protección del medio ambiente, sus tierras ancestrales y el agua, el acceso a la educación y otros servicios sociales, la libertad de la discriminación y represión, la libertad de autonomía y autodeterminación de sus comunidades e identidad étnica; acceso a la justicia, protesta social y otros accesos de ciudadanía, entre otros. Ver Anaya, J. “La situación de los pueblos indígenas en Argentina: informe del relator especial sobre los derechos de los pueblos indígenas.”



realizada fue con Walter Quilaleo, un hombre del pueblo originario mapuche, que ha trabajado mucho a crecer los derechos de su comunidad. También hablé con Rodrigo Sola, un abogado que ha servido como profesional en varias comunidades indígenas de las provincias del norte Argentino, específicamente en Salta y Jujuy. Ha trabajado con varios pueblos originarios y comunidades indígenas en la lucha por la protección de sus comunidades, cultura, medio ambiente y otros problemas que han debido enfrentar. Específicamente, Walter ha trabajado mucho con varias activistas femeninas dentro de estos pueblos originarios. Luego, entrevisté a Liliana Martínez, presidenta de la Red Puna, capítulo sobre género, que trabaja con más de treinta organizaciones de pueblos originarios, comunidades indígenas y otros grupos que históricamente han sido enfrentado discriminación. La última entrevista realizada fue con una mujer indígena,<sup>3</sup> miembro de la comunidad Santuario de Tres Pozos, pueblo originario Kolla que vive y trabaja en las Salinas grandes, en el norte de Argentina. Como miembro de un pueblo originario y una mujer indígena, ofreció una visión única sobre el feminismo y su propio activismo para la protección de su comunidad.

Las preguntas de las entrevistas se basaron en cada persona que estuvo de acuerdo en ser entrevistada. Cada encuentro incluyó preguntas únicas basadas en la profesión y experiencias sobre este tema. Preguntas para Dra. Gómez y la Dra. Sciortino se centraron en los aspectos teóricos y técnicos del tema: la historia de la participación política indígena, lo que han observado a partir de su larga experiencia en el estudio de estos temas y las teorías y observaciones específicas que han presentado en sus respectivos estudios. Las otras cuatro entrevistas realizadas se estructuraron de manera diferente a las de Gómez y Sciortino. Las preguntas formuladas en estas entrevistas se centraron en los papeles específicos de las mujeres indígenas, especialmente en lo que respecta a los roles de género, y las acciones específicas que las mujeres indígenas han tomado históricamente para el mejoramiento de sus comunidades. Como individuos que han trabajado muy de cerca con pueblos originarios (y en el caso de la mujer indígena, y Walter Quilele como miembros de pueblos originarios y comunidades indígenas) ofrecen una perspectiva única con ejemplos específicos del uso de estos roles tradicionales de género dentro de estas comunidades. Estas entrevistas tomaron un enfoque menos teórico, con énfasis en las acciones individuales específicas de las mujeres indígenas.

---

<sup>3</sup> Por su privacidad, he omitido su nombre. Para el resto de este artículo, me referiré a ella como "La mujer Kolla"

Los pueblos originarios y las comunidades indígenas, históricamente víctimas de la represión, discriminación, racismo y opresión política y económica patrocinados por el Estado, se han convertido generalmente en algo cerrado al mundo exterior. Estas comunidades han buscado la protección de su cultura, tradiciones y la “vida indígena.” Por lo tanto, en muchos casos, las comunidades indígenas han tratado de aislarse de la sociedad no indígena. En muchos casos, es difícil obtener pleno acceso a las comunidades indígenas y pueblos originarios lo que hace complicado entrevistar a miembros de estas comunidades. En mi proceso de investigación, traté de encontrarme con otras mujeres que pertenecen a comunidades indígenas y pueblos originarios para guiar mis investigaciones. Pero esto se me hizo bastante difícil por no ser un miembro de su comunidad ni una ciudadana Argentina. Sin embargo, con varias entrevistas de segunda mano a mujeres indígenas, a través del trabajo de una variedad de académicos, de organizaciones como Red Puna y otros, pude obtener varias fuentes secundarias y entrevistas secundarias con mujeres indígenas que ayudaron a guiar mis investigaciones e influyeron en mis resultados.

Asimismo, utilicé fuentes secundarias, tales como bibliografía e investigaciones vinculadas con este tema. Varias fuentes secundarias, de una variedad de académicos, profesores, antropólogos y organizaciones de pueblos originarios han servido de base para este proyecto. Para analizar estas entrevistas dentro de un campo de estudio más grande, utilicé estas variadas fuentes secundarias para analizar las luchas de mujeres indígenas hoy en día. Estos incluyen: varios artículos e informes, entrevistas con mujeres indígenas, libros, charlas de mujeres indígenas y de sociólogas, y varios otros.

## **V. Marco de referencia**

### *Breve historia del genocidio de los pueblos originarios*

La población indígena de la Argentina ha sido sistemáticamente negada y excluida en la historia el país. Además de la exclusión sistemática, los pueblos originarios y las comunidades indígenas han sido víctimas de la violencia patrocinada por el Estado, las empresas que lucran económicamente con la explotación de recursos que están dentro de sus territorios, la represión y

el genocidio.<sup>4</sup> A fines del siglo XIX, mediante una serie de campañas militares del estado Argentino que buscaban quedarse con los territorios que todavía estaban bajo control indígena, se produjo el exterminio de una parte significativa de los pueblos originarios que incluyeron la muerte de personas, su reclusión en algunos campos de concentración y luego en reservas, el despojo territorial y de sus culturas. Según la ONG Amnistía Internacional, “Por la usurpación de sus territorios a partir del siglo XIX y el despojo de sus tierras y recursos, los indígenas fueron condenados a vivir en situaciones de extrema pobreza, lo que derivó en otras formas de exclusión social” (Amnistía Internacional, 2015). Incluso hoy, el Estado se niega a reconocer los problemas que enfrentan los pueblos originarios o el genocidio que ocurrió. En la actualidad, el estado reconoce los siguientes pueblos: Atacama, Ava Guaraní, Aymara, Comechingón, Chané, Charrúa, Chorote, Chulupí, Diaguita-Calchaquí, Guaraní, Huarpe, Kolla, Lule, Mapuche, Mbyá Guaraní, Mocoví, Omaguaca, Ocloya, Pampa, Pilagá, Rankulche, Quechua, Querandí, Sanavirón, Selknam (Onas), Tapiete, Tehuelche, Tilián, Qom, Tonocoté, Tupí Guaraní, Vilela y Wichí, entre otros. Desde las últimas décadas, se ha observado el fuerte aumento del activismo indígena, especialmente entre las mujeres. Los pueblos indígenas del Continente experimentaron un proceso de reorganización y fortalecimiento. Desde entonces, la Argentina experimentó una profundización del extractivismo que tuvo serias repercusiones negativas en las comunidades indígenas que a menudo han tenido sus tierras tribales removidas, alteradas o explotadas por el estado o estado apoyado a las corporaciones privadas (Amnistía Internacional, 2015). Los pueblos originarios y varias comunidades indígenas empezaron a luchar contra los problemas que afectaban a sus comunidades y por los derechos de proteger sus pueblos y comunidades como, “la contaminación de aguadas y ríos en territorios indígenas a causa de la mega minería, la criminalización de activistas y dirigentes comunitarios, la falta de acceso a servicios básicos como agua potable y a derechos como salud y educación intercultural, amplias dificultades y trabas para concretar las personerías jurídicas de las comunidades, un recurso fundamental para que los pueblos indígenas puedan volverse interlocutores visibles y negociar sus derechos y demandas antes el Estado” (Gómez, 2016).

---

<sup>4</sup> La historia del tratamiento de los pueblos originarios en la Argentina ha sido a menudo el centro de un debate sobre si puede considerarse un genocidio. En las últimas décadas, muchos grupos indígenas han pedido el reconocimiento de este genocidio tanto por parte del Estado como por otros actores estatales. Se puede encontrar más información con la organización FORO Pueblos Originarios Genocidio y Argentinización.

Los problemas de las mujeres indígenas muchas veces han sido peores que los de los hombres indígenas, ya que históricamente han sufrido una triple discriminación. Las mujeres indígenas han enfrentado a menudo la violencia sexual<sup>5</sup> y la violación<sup>6</sup> como producto de esta triple discriminación. Durante la época colonial, en el marco de campañas militares contra las comunidades indígenas, las mujeres indígenas a menudo sirvieron como objetos de intercambio, o sufrieron el abuso sexual por parte de los oficiales militares como un "premio" de la batalla militar (Impemba & Maragliano, 2013). En muchos casos, estas mujeres también fueron utilizadas como esclavas domésticas, separadas de sus comunidades y familias, obligadas a "trabajar" para los miembros de las clases superiores. Mujeres indígenas fueron "cautivadas, esclavizadas, o convertidas en empleadas domésticas desde la más temprana infancia" (Impemba & Maragliano, 2013). Además, las mujeres indígenas son frecuentemente el grupo que recibe la educación menos formal, en muchos casos sin acceso o medios para asistir a las escuelas formales (Anaya, 2012). Las comunidades indígenas en general, sufren varios obstáculos en el acceso de educación incluyendo carencia de escuelas, especialmente escuelas secundarias. El acceso a educación formal también se ve afectado por la pobreza. Las comunidades indígenas más que nada viven en condiciones de pobreza, muchos pueblos indígenas, muchas veces hombres, eligen entre ir a la escuela o trabajar para apoyar a sus familias y comunidades.<sup>7</sup> En muchos casos, a menudo hay una falta de trabajo / trabajo dentro de las comunidades indígenas, por lo tanto (generalmente) los hombres se ven obligados a salir de sus comunidades en busca de trabajo en otro lugar. Esto a menudo interfiere con la capacidad de recibir educación formal.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> Ver el trabajo de Dra. Mariana D. Gómez de este tema en su capítulo, "El cuerpo por asalto: la amenaza de la violencia sexual en el monte entre las mujeres tobas del oeste de Formosa." En Mujeres indígenas en la Argentina por Silvia Hirsch (coordinadora). 1st ed. Buenos Aires: Biblos, 2008.

<sup>6</sup> También ver Mariana D. Gómez, Silvana Sciortino, "Mujeres indígenas, derechos colectivos y violencia de género: Intervenciones en un debate que inicia." *Revista de carrera de sociología*. Vol. 5, núm., 5. Oct. 2014/sept. 2015.

<sup>7</sup> Más información sobre educación formal de los miembros de pueblos originarios y otras dificultades de las comunidades indígenas se puede encontrar en: Anaya, J. (2012). "La situación de los pueblos indígenas en Argentina: Informe del Relator Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas." *Grupo internacional de trabajo sobre asuntos indígenas*. para la asamblea general de la Naciones Unidas.

<sup>8</sup> Esta información fue tomada de "Vida campesina. Movimiento campesino e indígena en el norte argentino." Clase de Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) por Luciana García Guerreiro. 17/04/17.

En los últimos años, las mujeres se han vuelto más activas y visibles en la esfera social, política y económica, luchando por los derechos de sus comunidades:

“A pesar del difícilísimo panorama de los pueblos originarios en Argentina, durante las últimas tres décadas las mujeres indígenas comenzaron a hacerse más visibles en las luchas de sus comunidades y en la militancia de sus organizaciones, también en el movimiento de mujeres post-dictadura. Al mismo tiempo, los indígenas (como sujetos y actores sociales) comenzaron a ser reconsiderados como ciudadanos con derechos colectivos y con una preexistencia anterior a la creación del Estado-nación argentino.” (Gómez, 2016)

La participación de las mujeres indígenas no es algo totalmente nuevo aunque recién en las últimas décadas, las mujeres indígenas se han transformado como un nuevo tema social y político. Muchos académicos atribuyen este aumento del activismo al aumento de la política gubernamental que apoyan un modelo económico extractivista centrado en la explotación dramática de la tierra y los recursos, con consecuencias ambientales para todos los sectores de la sociedad. Varios mega minerías y agronegocios crecieron en número y poder. Las comunidades indígenas y los pueblos originarios estuvieron entre los sectores más activos para oponerse a los negocios que trataron de reclamar, controlar y explotar los recursos naturales de sus tierras ancestrales. Las mujeres indígenas, según Maristella Svampa y otros, vienen posicionándose a la vanguardia de estas luchas.<sup>9</sup> La visibilización de las mujeres indígenas como figuras políticas y sociales se puede explicar por una variedad de demandas de diferentes tipos que pueden clasificarse como acciones colectivas de sus comunidades—podemos afirmar que la visibilidad de las identidades indígenas en la Argentina es muy reciente y sigue evolucionando (Gómez, 2014). Desde este surgimiento, se han creado espacios específicos para los problemas que las mujeres originarias enfrentan a nivel regional. Esta forma de participación ha sido categorizada como un discurso transnacional "desde arriba" y "desde abajo" que ha permitido una mayor y más representativa inclusión de las mujeres indígenas (Gómez, 2014: 64). Estos espacios, de mujeres indígenas, han aparecido en todo el mundo, sin embargo, se han convertido más prevalente en la Argentina recientemente. Las mujeres indígenas han demandado ser parte de la conversación y del discurso. Han exigido derechos para sus comunidades y pueblos y se niegan a guardar silencio. Este movimiento es, en mi opinión, el movimiento social más nuevo en la Argentina.

---

<sup>9</sup> Información de una clase impartida por Maristella Svampa para el Centro de Estudios de Estado y Sociedad. 3 mayo, 2017.

## VI. Marco Teórico

### a. *Feminismo argentino vs. Activismo femenino indígena*

Para entender las diferencias entre el feminismo practicado por las mujeres no indígenas en la Argentina y el activismo de las mujeres indígenas, es esencial comprender las teorías de Bidaseca y Vázquez (2010)<sup>10</sup> quienes explican "las teorías feministas blancas hegemónicas." Según ellas, el feminismo hegemónico en la Argentina se centra alrededor de un tipo de mujer: la mujer que no es pobre (muchas veces de la clase media), o en un nivel socioeconómico más alto, que es blanca, y no-inmigrante/migrante. Las causas del movimiento feminista, aunque esenciales para muchos, excluyen virtualmente a todos los demás grupos de mujeres que no forman parte de la identidad hegemónica: el grupo más destacado es de las mujeres indígenas. Además, Bidaseca y Vázquez (2010) sostienen que el feminismo *tradicional* emplea una retórica *salvacionista* que subyuga inherentemente a las mujeres de color, de niveles socioeconómicos más bajos, y especialmente a las mujeres indígenas. Ellas plantean la idea de colonialismo de género, que articula que los valores feministas tradicionales buscan colonizar y subyugar a las mujeres indígenas y a otros grupos de mujeres de color y estatus socioeconómicos inferiores, marginando o ignorando completamente las necesidades específicas de estas comunidades—que en muchos los casos contradicen los de la “causa feminista.” Podemos examinar esta idea del colonialismo en tres aspectos: colonialismo de poder (económico y político) colonialismo de saber (epistémico, filosófico, de conocimiento) y colonialismo del ser (control de subjetividad, sexualidad y roles atribuidos a los géneros) (Bidaseca & Vázquez, 2010: 3). Según Mendoza (2010), “las mujeres africanas e indígenas cayeron bajo el dominio de los hombres colonizadores y colonizados.” Además, Judith Butler explica que “La teoría feminista ha supuesto que existe cierta identidad, entendida mediante la categoría de las mujeres, que no sólo incita los intereses y las metas feministas dentro del discurso, sino que constituye al sujeto para el cual se procura la representación política” (Bidaseca & Vázquez, 2010: 5). Esto implica una peligrosa asunción de que todas las feministas miran, hablan y piensan de la misma manera; que todas las mujeres que se identifican como feministas tienen la misma agenda, las mismas necesidades, deseos y

---

<sup>10</sup> El trabajo de Bidaseca y Vázquez en este artículo sirve de una manera en la que podemos examinar o posiblemente explicar por qué las mujeres indígenas no se refieren a sí mismas como feministas, y por qué el feminismo no se adapta a las necesidades o luchas indígenas. Como explico más adelante en el artículo, esta crítica del feminismo también tiene sus problemas y no es totalmente representativa del feminismo practicado en la Argentina hoy.

oportunidades. En realidad, no es así el caso. No todas las mujeres, no todas las feministas tienen una identidad común. En muchos sentidos, esta construcción de una uniformidad de feminismo coloniza y subyuga a las mujeres que caen fuera de esta categoría, en particular las mujeres indígenas y otras mujeres marginadas.<sup>11</sup>

En otros países del mundo, el activismo político de las mujeres indígenas se ha dado el nombre de "feminismo indígena." En una variedad de países, las mujeres nativas optan por identificarse como feministas, llevando a algunos a referirse a los conceptos erróneos que las mujeres indígenas argentinas también suscriben a la noción del feminismo. Sin embargo esto es intrínsecamente falso por una variedad de razones que serán discutidas más al fondo. Si utilizamos los argumentos de Bidaseca y Vázquez del feminismo hegemónico, podemos afirmar que el activismo de las mujeres indígenas, en general, cae fuera del movimiento feminista. Este activismo y las propias activistas indígenas pueden ser caracterizados como "el otro" que queda fuera del feminismo hegemónico, porque estas mujeres no forman parte de la base hegemónica. Este feminismo según Bidaseca y Vázquez, crea un sujeto político con identidad común, la "feminista blanca", por lo tanto, es difícil para el feminismo representar "lo irrepresentable" - la mujer indígena/la mujer de color (Bidaseca & Vázquez, 2010).

El concepto de género no es el mismo en los pueblos originarios que en los no originarios. En muchos pueblos originarios, existe una idea de complementariedad.<sup>12</sup> Que tanto el hombre como la mujer tienen papeles diferentes pero extremadamente importantes dentro de sus comunidades. Estos papeles pueden parecerles a muchos como patriarcales, ya que las mujeres se encargan de criar a los niños, cocinar, limpiar, hacer artesanías, etcétera., mientras que los hombres son vistos a menudo como los proveedores que trabajan y muchas veces reciben más oportunidades de empoderamiento político y económico. Según Bidaseca y Vázquez (2010):

“...en las formaciones sociales pre-hispánicas existía una igualdad de género cuya matriz era una equitativa valoración de las tareas realizadas por ambos sexos y que son estos aportes, indispensables para la continuidad de la vida campesina y el cumplimiento de las obligaciones hacia las autoridades imperiales, aquello que determinarían la noción de complementariedad de la pareja.”

---

<sup>11</sup> Para los propósitos de este artículo, sólo hablaré de la marginalización y las luchas de las mujeres de las comunidades indígenas, mientras que en realidad hay varias otras comunidades que uno puede discutir que están oprimidas por la retórica feminista común.

<sup>12</sup> Esta idea se puede encontrar en una variedad de artículos de varios académicos, sin embargo, para este artículo estoy basando una mayoría de estas conclusiones centrado en la noción de complementariedad en el trabajo de Dra. Sciortino y la entrevista que realicé con ella.

Muchas veces, en la retórica que se utiliza en el movimiento feminista puede verse un rechazo de los "papeles de las mujeres" como esposas y madres, implicando que una visión inherentemente negativa de estos papeles, como productos de los valores patriarcales. La mayoría de las mujeres indígenas construyen representaciones ideales acerca de sus papeles como madres y cuidadoras, lo que hace difícil a ellas acercarse al feminismo, ya que históricamente ha sido visto como desafiante o un rechazado, la división sexual del trabajo.

Otra forma de describir el surgimiento del activismo indígena femenino es la visibilización reciente y activismo "desde abajo." La visibilidad, se puede definir como la subida de los movimientos sociales desde los márgenes de la sociedad, de las zonas aisladas y de las pequeñas y medianas localidades (Svampa, 2017). En Argentina, el surgimiento del activismo indígena, especialmente de mujeres indígenas, ha sido uno de los movimientos sociales más reciente. Svampa (2017) describe este movimiento creciente como una combinación de movimientos, ella discute lo que ella describe como "ecofeminismo espiritualista" que describe la tendencia para que el activismo indígena abarque el activismo en nombre de la protección del ambiente, tierras y agua. Esta forma de feminismo y activismo es "vinculado a las tendencias místicas del esencialismo, pero sin demonización del varón" según Svampa (2017). El papel de las mujeres en estas luchas de territorio puede describirse como una feminización de las luchas y una masculinización de los territorios, una defensa de la diversidad y el surgimiento de una cultura de protección y cuidado (Svampa, 2017). Las mujeres, en esas luchas, mantienen y sostienen sus papeles tradicionales como mujeres, como cuidadoras de sus culturas y comunidades. Esta forma de activismo va de la mano con lo que Svampa (2017) denomina como "feminismo anticolonial."<sup>13</sup> Cada acto de participación política dentro de estas comunidades es, al menos en parte, una lucha contra el colonialismo y los actos de colonialismo en nombre del Estado. A pesar de que el colonialismo tradicional parecía haber terminado, las comunidades indígenas a menudo luchan contra el legado que el colonialismo ha dejado en el país. La reciente visibilización de las comunidades indígenas y de la participación política de las mujeres indígenas dentro y en representación de estas comunidades ha ofrecido un examen único del futuro de los movimientos sociales y del movimiento en constante cambio de los pueblos

---

<sup>13</sup> En su investigación Svampa ha identificado este tipo de feminismo que ocurre en una variedad de países en América Latina, incluyendo Argentina. Sin embargo, debemos de tener cuidado al usar este término con respecto al activismo de las originarias Argentinas, ya que no se identifican como feministas, sino que pueden ver su activismo como "anti-patriarcal" o "anti-colonial". (Entrevista con Dra. Gómez, 24/05/17).



originarios. También ofrece una interesante discusión sobre el feminismo, ya que las mujeres originarias Argentinas no eligen identificar como feministas. El propósito de introducir este debate es resaltar la complejidad de comparar el activismo de las mujeres indígenas con el de las feministas Argentinas. Esta cuestión, si existe un feminismo indígena en la Argentina, será examinada más adelante en este artículo.

### ***b. Identidad colectiva y complementariedad***

Para comprender el papel que desempeñan las mujeres indígenas en sus comunidades y su papel como agentes políticos y sociales de sus comunidades, es esencial comprender el concepto que se puede denominar "identidad colectiva" o "colectivismo." Esto se entiende como la creencia en muchos pueblos originarios y las comunidades dentro de estos pueblos, de que la identidad individual de uno proviene de la comunidad y el pueblo al que pertenece. Esto no quiere decir que las identidades individuales no existan, más bien, es más común que para muchos miembros de pueblos originarios, su identidad individual provenga de su identidad étnica.<sup>14</sup> Esta visión difiere drásticamente de otras partes de la sociedad Argentina que asume la visión del individualismo: el enfoque de uno mismo o de pocos individuos. La lucha indígena es intrínsecamente colectiva, mientras que la del movimiento feminista Argentino moderno y otros movimientos sociales alrededor del mundo han adoptado una visión más individualista. El movimiento político indígena de la Argentina, especialmente desde los años noventa, se ha caracterizado por una lucha colectiva. Históricamente las comunidades indígenas han sido el grupo más desfavorecido en el país, como sujetos de la discriminación, violaciones de derechos humanos y una completa invisibilización por parte del Estado y otros actores estatales. La idea de identidad colectiva ha sido prevalente en muchas comunidades indígenas de la Argentina. Sin embargo, esta idea se ha fortalecido drásticamente con el tiempo y frente a la discriminación y el racismo. A fin de asegurar la supervivencia de sus comunidades, los pueblos indígenas se han adherido aún más a su comunidad e identidades indígenas.

La importancia de una identidad indígena colectiva es evidente en una variedad de movimientos indígenas, especialmente en el reciente movimiento de mujeres indígenas en la Argentina. Las mujeres indígenas han estado al frente de los recientes movimientos por los derechos de sus comunidades: los derechos al agua, la tierra, la cultura y la protección de la vida

---

<sup>14</sup> Entrevista con Dra. Silvana Sciortino, realizada el 30/05/17.

indígena: “De modo que la presencia política de los movimientos se ha legitimado tanto por la defensa que hacen de su cultura y de su identidad como por las propuestas de reformular el régimen político, transformar el Estado, cambiar los sistemas de representación, otorgarle nuevos sentidos a la democracia, desde la participación comunitaria y desde la identidad” (Domínguez & Mariotti). Cuando hablamos de identidad colectiva, es necesario a hablar de derechos colectivos por los que las comunidades indígenas, y en este caso, mujeres indígenas están luchando:

“Desde el campo nativo la identidad es fundamental para sus luchas y se entiende que son los rasgos que definen quién es quién, en el marco de un “nosotros” en relación a los “otros”, basado en el compartimiento de pertenencia. En la actualidad la identidad marca un contexto político de unidad nacional, es el motor que impulsa a la participación en las luchas por reivindicaciones, acompañado de procesos de recuperación cultural, económica y política” (Choque Quispe, 2009).

Estos derechos incluyen el derecho de sus tierras y territorios, derechos a la sociedad, de sus propias culturas, de hablar sus propios idiomas, practicar sus propias religiones y creencias y vivir según su propio estilo de vida. Cada una de estas cosas varía en cada comunidad indígena y pueblo originario: sin embargo, estos derechos son los que casi todas las comunidades históricamente han luchado y están luchando.

La idea de complementariedad es una que existe en muchos de los pueblos originarios y comunidades indígenas de la Argentina, y en otros partes indígenas de América Latina. Esta es la creencia de que hombres y mujeres, dentro de cada comunidad, tienen papeles específicos y diferentes en sus comunidades y sociedad. Estos papeles son vistos por extranjeros como tradicionales y patriarcales, como las mujeres se encargan de criar a los niños, cuidar el hogar y su comunidad, y también otros deberes domésticos (cocinar, limpiar, hacer artesanías, música y arte, educación de niños, etc.) Por otra parte, los hombres se les encargan el papel de proveedor, los que se les permite a salir de sus comunidades para encontrar trabajo, con la orden de apoyar económicamente a sus familias. Mientras que muchos extranjeros a estas comunidades interpretan estos papeles como sexistas o patriarcales, en la mayoría de los casos, los miembros de estas comunidades aceptan y apoyan estos papeles, con la comprensión de la complementariedad. Aunque el trabajo de los hombres y las mujeres es diferente, esto no quiere decir que ese uno tiene mayor valor que el otro, el hombre no puede sobrevivir sin mujer y la mujer no puede sobrevivir sin el hombre. Y sin estos papeles y trabajo, la comunidad no podría sobrevivir. Como explica Dra. Sciortino (2013), “Desde el primer taller en 1986...la noción de

complementariedad está presente en el discurso de las originarias.” Ella explica que “no existe el conflicto occidental de superioridad de un sexo sobre otro en el ‘pueblo indio.’” Con la aceptación de esta idea de complementariedad, las mujeres aceptan sus papeles como esposas, madres y cuidadoras de sus comunidades para asegurar la supervivencia y el mejoramiento de sus comunidades y culturas. El concepto erróneo que muchos sostienen con esta idea es que las mujeres indígenas son inherentemente reprimidas en estas funciones. De hecho, en las últimas décadas, las mujeres indígenas han utilizado estos roles como una forma de mejorar sus comunidades. Ellas han utilizado roles y “espacios de mujeres” para lograr este objetivo. Esta idea se explorará más adelante en la siguiente sección de este ensayo.

## VII. Análisis

### *Las Luchas de Mujeres Indígenas*<sup>15</sup>

Las luchas<sup>16</sup> de las mujeres indígenas no siempre son las mismas; cada pueblo originario y las comunidades indígenas dentro de esos pueblos tienen un conjunto específico de necesidades, problemas y luchas. Sin embargo, ha surgido una tendencia al examinar la participación política de las mujeres indígenas: en los esfuerzos para apoyar a sus comunidades, se acepta y se usa los papeles tradicionales de género como esposas, madres y cuidadoras. Como se ha mencionado anteriormente, las ideas de identidad colectiva y complementariedad en

---

<sup>15</sup> Cada uno de los siguientes ejemplos de activismo indígena que examino tienen lugar/son ubicados en zonas rurales no-urbanas. Si bien la mayoría de las comunidades indígenas y los miembros de los pueblos originarios viven en áreas no-urbanas con menos población, hay muchas comunidades indígenas que residen en entornos urbanos. Estas comunidades no se destacan en este trabajo, sin embargo, es esencial entender la variedad de comunidades indígenas en Argentina. A pesar de las diferencias en los lugares y contextos, puede afirmarse que las necesidades y las luchas de estas comunidades son diferentes a las de en las áreas más rurales, las maneras en que las mujeres utilizan sus papeles de género son muy similares. (Entrevista con Ludmila Rizzo) ver el trabajo de Ludmila Rizzo, especialmente, “Las mujeres tienen la palabra: sus relatos de relaciones y reivindicaciones a la luz de los planteos de Nancy Fraser.” (2003).

<sup>16</sup> En este informe, lo que quiero expresar de “las luchas” de mujeres indígenas son las diversas maneras en que las mujeres indígenas argentinas han utilizado sus identidades culturales y como mujeres (a menudo mediante la utilización de papeles de género y “espacios femeninos”) como una forma de empoderamiento social o económico de ellas y de sus comunidades. La tendencia común encontrada que se explicará en esta sección es que las mujeres indígenas, a menudo excluidas de las estructuras de poder tradicionales, han utilizado esos espacios y papeles femeninos disponibles a ellas por diversas luchas para sus comunidades. Estas luchas pueden caracterizarse como: luchas por la protección de sus ambientes, tierra y territorios, acceso al agua potable y seguridad política y económica, para el reconocimiento del genocidio patrocinado por el Estado y actos de terror contra las comunidades indígenas, contra el extractivismo, violencia basada en el género y raza, y contra el racismo y la discriminación entre otros.

muchos casos, pueden formar o influir la comprensión de los papeles de las mujeres indígenas. Para muchas, sus papeles como esposas y madres, miembros de sus pueblos y comunidades, orientan su activismo y su participación política. A pesar de estar históricamente abandonadas a las formas y espacios tradicionales del poder, tanto dentro como fuera de sus propias comunidades, las mujeres originarias han encontrado otras formas de llegar a estar socialmente, políticamente y económicamente activas en sus comunidades. A través de sus papeles como esposas, madres y cuidadoras, las mujeres indígenas han sido capaces de luchar con éxito por la supervivencia, protección y seguridad de sus respectivas comunidades. Estas luchas se centran a menudo en los derechos colectivos de sus comunidades: derechos a las tierras ancestrales nativas, acceso al agua, protección del medio ambiente y otros derechos como indígenas (Gómez, 2014: 68). Esta forma de activismo es relativamente nueva en la totalidad del activismo indígena; sin embargo, las mujeres indígenas siguen luchando para asegurar los derechos y la protección de sus comunidades. Por lo tanto, las mujeres indígenas han comenzado a crear y utilizar espacios de mujeres que se utilizan para la participación política, social y económica.

Estos espacios defienden los intereses femeninos y legitiman y valorizan lo que tradicionalmente se ha visto como trabajo de la mujer: "...en el oeste formoseño, las mujeres legitiman su acceso a ámbitos políticos apelando a la defensa del "trabajo de la mujer" o la producción de artesanías..." Gómez continúa: "Sin embargo, legitiman el ingreso y la ocupación de estos nuevos lugares reivindicando las conquistas de las mujeres indígenas en los últimos tiempos (sus "derechos") y optan por un discurso de género que señala la subordinación y el silenciamiento del que son objeto las mujeres en las comunidades chaqueñas." (Gómez, 2014: 65). Mientras que los extranjeros ven esto como prácticas represivas o sexistas que ocurren en las comunidades indígenas, en la mayoría de los casos, las mujeres indígenas optan por defender sus papeles y usan estos papeles para el mejoramiento de sus comunidades.

En muchos casos, las mujeres indígenas usan estos espacios, como mujeres, madres, esposas, cuidadoras, y los espacios domésticos, porque eran los únicos espacios que han estado históricamente disponibles para ellas: Según Gómez (2014), "como resultado del sedentarismo y del proceso de conversión religiosa y cultural, las mujeres quedaron confinadas a los espacios domésticos, mientras que los hombres se apropiaron, mediante otras estrategias, de los nuevos espacios públicos que surgieron dentro y fuera de las comunidades" (Gómez, 2014: 67). En las últimas décadas, las mujeres han utilizado la estrategia que los hombres en sus comunidades

habían hecho anteriormente, utilizando y empoderándose a través de los espacios a las que tienen acceso: en lugar de rechazar por completo estos roles o buscar métodos alternativos de participación política. Sin embargo, esto no quiere decir que siempre son forzadas o relegadas a estos roles por los hombres o por sus comunidades. Muchas mujeres originarias ganan fuerza y la confianza de sus comunidades y familias.<sup>17</sup> Así, han podido usar sus papeles tradicionales como una nueva forma única de participación y activismo político, social y económico. Las funciones tradicionales de las mujeres han incluido al menos un cierto grado de lo siguiente: cuidado de los niños y de la familia, preparación de la comida, búsqueda de la leña, del agua, actividades productivas tradicionales como las artesanías, cuidadoras de sus comunidades, y la educación cultural y social de niños (Menna, 2010: 7). El liderazgo tradicional se ha reservado a menudo para los hombres, quienes hacen difícil que las mujeres se infiltren. Desvinculando los papeles de género o estos papeles de hombres y mujeres, desafiaría la idea misma de complementariedad, que es esencial en varias comunidades indígenas. La complementariedad mantiene a la comunidad funcionando, y asegura la supervivencia de su cultura y tradiciones. Hombres y mujeres tienen papeles y propósitos específicos, cada uno con su propia importancia. Menna (2010) explica “la formación del liderazgo femenino: [en] este aspecto ha sido altamente innovador en tanto que en el marco de una sociedad tradicional con una fuerte complementariedad de los roles de género las mujeres tenían un liderazgo referido principalmente a su anda y era interno al mismo género” (Menna, 2010: 9-10). Las mujeres se están convirtiendo en líderes con más frecuencia dentro de sus comunidades; sin embargo, este liderazgo no puede ser visto en el sentido tradicional, ya que han tenido que llegar a sus propias formas de liderazgo, a través de la creación de espacios para las mujeres. Tradicionalmente, los hombres no se meten en los espacios de las mujeres, permitiendo a las mujeres tomar el control total y el liderazgo de su trabajo, proporcionándoles un espacio que los hombres no pueden superar (Menna, 2010: 12).

Desde la década de 1990, las mujeres de una variedad de comunidades indígenas y pueblos originarios han estado a la vanguardia del activismo social y político. En muchos casos estas mujeres han luchado por la protección de sus culturas y comunidades, han luchado contra los grandes negocios y las corporaciones, que intentan tomar tierras nativas, y se enfrentaron a las tácticas de terror apoyadas por el estado. En varios casos, estas mujeres han sido identificadas

---

<sup>17</sup> Entrevistas con Dra. Sciortino (30/05/17) y la mujer kolla (20/04/17)

erróneamente como feministas, y han sido comparadas en sus luchas con las de otras feministas del país. Las luchas de las mujeres indígenas, como se mencionó anteriormente, se basan en sus identidades colectivas derivadas de sus propias comunidades. Las luchas de las mujeres indígenas ponen en evidencia los problemas e injusticias que continuamente son ignorados por parte del estado, que las comunidades enfrentan, por cuestiones de género y de identidad como pueblos originarios. Esta realidad ha llevado a un drástico aumento de la participación y liderazgo político, social, cultural y económico (Choque Quispe, 2009). Es esencial comprender el significado y la importancia del ascenso del activismo en las mujeres indígenas:

“La mirada al pasado como mujeres nos permite mirarnos en nuestro propio espejo, y en esa interrogación surge a su vez el principio de lo propio, *jiwaspacha*, esto es fundamental por cuanto constituye el fundamento de la autodeterminación como mujeres indígenas. El sujeto que interroga debe ser el *jiwasa* (nosotros, sujeto plural) y es la mujer el canal de transmisión de la memoria antigua con el presente, en las largas jornadas de su relación con la generación niñez y juventud, porque nuestra cultura es de los mitos, tradiciones, cantos, historia y poesía.” (Choque Quispe, 2009).

Las mujeres indígenas a menudo usan su identidad como mujeres nativas, específicamente los papeles tradicionales de género, a su favor en sus luchas por la protección y el mejoramiento de sus comunidades. Según la Presidenta de Fundación Gran Chaco, a través del activismo de las mujeres indígenas, “se trata de visibilizar este nuevo sujeto social que está emergiendo a pesar de los obstáculos encontrados en todos los niveles, desde el seno de su propia comunidad, con el objeto de indicar en las políticas públicas, para que las mujeres indígenas ocupen un rol más protagónico en la sociedad y en la agenda pública” (Menna, 2010: 3). En las últimas décadas, las mujeres indígenas han iniciado un proceso de organización política y económica. A pesar de una variedad de diferencias entre cada comunidad indígena y pueblos originarios, podemos observar dos similitudes muy importantes: la primera es la utilización de papeles tradicionalmente femeninos como esposas, madres y cuidadoras. La segunda es que utilizan estos papeles como un medio para proteger y mejorar sus comunidades; no para el adelanto de sus propios derechos individuales.<sup>18</sup> Los siguientes casos que he incluido demuestran las diversas formas en que las mujeres indígenas han utilizado sus papeles femeninos y cómo han luchado por sus respectivas comunidades. Aunque aquí no se presentan todos los pueblos originarios, espero demostrar una

---

<sup>18</sup> Entrevista con Silvana Sciortino, 31/05//17

acción común entre las diversas acciones de estas originarias y comunidades como una nueva forma de movimiento social.

### *Las mujeres indígenas de Las Salinas Grandes*

El primer ejemplo que propongo analizar, en relación con el crecimiento del activismo político de las mujeres indígenas, es el caso de las mujeres de la Puente Salinas Grandes, especialmente la mujer Kolla que entrevisté, una mujer que fue responsable de la lucha contra las empresas que trataban de explotar la tierra en Jujuy, tierras en que las comunidades indígenas han vivido por varios siglos, en este caso el pueblo Kolla. En las Salinas Grandes, hay una competencia en el trabajo de la sal y también con el recurso del litio -que es amplio en estas tierras. Las comunidades indígenas dicen que son sus tierras propias y que las empresas y negocios, quieren explotar y controlar las tierras, han tratado de intimidar, comprar y acosar a los líderes indígenas para obtener los derechos sobre las tierras indígenas. “Las concesiones de explotación son autorizadas por los gobiernos provinciales en base a estudios de impacto ambiental elaborados por las propias empresas interesadas, en los que, en general, no se realizan procedimientos de participación ni consulta con los pueblos indígenas afectados,” dice Amnistía Internacional (2016). En las Salinas Grandes (en la provincia de Jujuy) se encuentra gran parte de las reservas mundiales de litio. Las compañías mineras y otros negocios, con apoyo del gobierno de Argentina, ya comenzaron a “desembarcar y los gobiernos provinciales avanzan con concesiones de exploración.” (Amnistía Internacional, 2016). Pero allí se encuentran las comunidades indígenas Kolla y Atacama, que trabajan y viven en esas tierras hace siglos -donde extraen y venden sal.

En los últimos años, estas comunidades han experimentado intimidación e intentos de soborno por parte de grandes empresas. Estas compañías, sin respeto por los pueblos originarios, estaban dispuestas a hacer lo que fuera necesario para tener acceso y explotar estas tierras y recursos, sin injerencia de ningún pueblo originario o comunidades indígenas. Estas comunidades se sentían indefensas. Las empresas fueron apoyadas por el gobierno argentino y las comunidades sabían que no recibirían apoyo ni ayuda del Estado. Tenían que tomar los asuntos en sus propias manos. En este caso, sin embargo, fueron las mujeres indígenas las que emprendieron lo que eventualmente sería una exitosa batalla política contra estas empresas. Las

mujeres de la comunidad, lideradas por la mujer Kolla que entrevisté, comenzaron a formarse y a luchar contra la opresión y las tácticas de intimidación de las empresas poderosas. Ella era una de las tres mujeres que trabajaban con la cooperativa indígena de la comunidad Santuario de Tres Pozos de las Salinas Grandes. Pero ella no era parte de la cooperativa, ya que ese rol estaba reservado para los hombres de la comunidad. Ella cocinó y cuidó a su marido y a los hombres de la cooperativa, y trabajó para ellos seis días a la semana. Sin embargo, al ver que los líderes de su comunidad estaban considerando renunciar a los derechos sobre sus tierras, ella se fue a las otras comunidades de la zona; reunió y formó alianzas con ellos, para animar a los hombres de su cooperativa a luchar contra las empresas. Ella también se acercó y pidió ayuda a unos abogados, incluyendo a Rodrigo Sola, a quien también pude entrevistar para este proyecto. Le pregunté qué pensaba acerca del papel de las mujeres en las comunidades indígenas, con las que ha trabajado, como era el caso de estas mujeres:

“Las mujeres indígenas realizan un enorme aporte a las luchas comunitarias. En los últimos años han tomado fuerza, y se han incorporado a los espacios de poder y toma de decisión a nivel interno (con resistencias aún y resabios de machismo en ciertas cuestiones). Creo que la agenda se amplió y se debate y lucha por otras problemáticas vinculadas a la preservación del ambiente, salud y educación por ejemplo.”<sup>19</sup>

Esta idea de que las mujeres indígenas en las últimas décadas se han convertido en los actores sociales más importantes en sus comunidades y en la lucha por los derechos de sus comunidades, se está volviendo cada vez más predominante. Las mujeres indígenas ya no son vistas como las que necesitan protección, sino que las mujeres indígenas se están convirtiendo cada vez más en las que están protegiendo a sus propias comunidades. En el caso de las mujeres de las Salinas Grandes, ninguna mujer era parte de la cooperativa de la comunidad, pero no dejaron de luchar hasta que los hombres, y líderes de su comunidad y los dirigentes de la cooperativa rechazaron a las empresas. Las mujeres “tuvieron éxito en su cometido y junto con los hombres plantearon términos de paridad en las conversaciones con las mineras y los gobiernos, lo cual no fue aceptado y se cortó el diálogo antes de su inicio, razón por lo cual el conflicto debió ser judicializado.”<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Entrevista con Rodrigo Sola, abogado que ha trabajado principalmente con comunidades kollas de Salta y Jujuy, integran la organización Qullamarka (Iruya, Nazareno, Santa Victoria Oeste, Orán) la Mesa de Salinas Grandes, con guaraníes del Ramal Jujeño, 36 comunidades de los departamentos de Ledesma, San Pedro y Santa Bárbara. Entrevista realizada Jueves, 18 Mayo 2017. Ver la entrevista entera en el anexo de entrevistas.

<sup>20</sup> Entrevista con Rodrigo Sola.



La mujer Kolla es una de las mujeres que todavía está luchando por los derechos de su comunidad y de otras comunidades indígenas. Ella aceptó y adoptó su papel como cuidadora de su comunidad y como un enlace para otras comunidades indígenas en esa área. Para el mejoramiento no sólo de su comunidad, sino también de las otras comunidades que también corren el riesgo de ser explotadas. Para explicar sus acciones, Ella expresó: "No respetaron nuestros derechos, cuando llegaron las empresas, intentando tomar nuestras tierras y nuestros trabajos, no nos respetaron, nuestra comunidad...no nos consultaron, nada."<sup>21</sup> Ella actuó como enlace con otras comunidades indígenas, apoyando sus luchas contra la explotación ambiental y más. Cuando le pregunté por qué hizo esto, especialmente por qué trabajó con y para otras comunidades que no eran la suya, su respuesta fue "tenemos sólo un espíritu, todas las comunidades, todos tenemos que luchar. No queremos destruir, no queremos cambiar, sólo queremos salvar nuestra comunidad y nuestro ambiente para la protección de generaciones en el futuro."<sup>22</sup> Estas empresas intentaron tomar tierras indígenas, explotar recursos y dañar su medio ambiente. Cuando le pregunté a ella sobre el feminismo, y si ella misma era una feminista, dijo que no era feminista, pero si era una activista. Además, ella explicó que su inspiración para ayudar a su comunidad provenía de su familia y de su identidad como originaria. Su padre siempre le decía que luchara, que nunca se rindiera y que nunca le diera la espalda a su comunidad. Su identidad no sólo inspiró sus acciones, que finalmente fueron exitosas en la batalla contra las empresas. Para estas mujeres, si no fuera su trabajo y su deber luchar contra esta injusticia y explotación, ¿quién sería?

### ***La Red Puna***

La organización Red Puna de Quebrada, en Jujuy, ofrece un ejemplo muy interesante sobre de los papeles tradicionales de género para promover el avance político y económico de las comunidades indígenas en las provincias del norte de la Argentina. Red Puna es una organización conformada por más de treinta organizaciones de comunidades aborígenes, campesinos, artesanas, mujeres, y jóvenes de la Puna y la Quebrada, que juntos luchan por "una vida más justa para todos." Fundada en 1995, Red Puna empezó a luchar para cambiar la realidad difícil de la vida indígena y campesina, especialmente la de las mujeres de estas comunidades. Crearon espacios propios para las mujeres en lo que apoye al crecimiento político y socio-

<sup>21</sup> Entrevista con la mujer Kolla de las Salinas Grandes, realizada el 20/04/17.

<sup>22</sup> Entrevista con la mujer Kolla, realizada 20/04/17.

económico. Red Puna ofrece una variedad de servicios a las mujeres indígenas, para mejorar sus vidas, abordando los problemas más importantes y apremiantes que ellas y sus comunidades enfrentan. Así, la organización trabaja política y económicamente para empoderar, políticamente y económicamente, a las mujeres indígenas y campesinas. La forma principal de lograr este objetivo de empoderamiento de las mujeres indígenas es a través de las artesanías, enseñando y promoviendo a las mujeres a hacer y vender artesanías, para que sean económicamente independientes y no tener que depender en sus maridos para mantenerse. El objetivo principal del proyecto es: “Introducir cambios que mejoren la producción textil artesanal que desarrollan las mujeres de la Red para que puedan percibir a la actividad como una alternativa que les permite empoderarse económica, social y culturalmente, rescatando los propios conocimientos y prácticas que ancestralmente van heredando y transmitiendo” (Red Puna, 2013: 11). También estos proyectos aportan a incrementar los ingresos de economías familiares, valorizando el trabajo que históricamente ha sido dedicado a las mujeres, aumentando el respeto por ellas y su papel en la comunidad. Red Puna, como una organización que busca apoyar y empoderar a las mujeres indígenas, surgió con una variedad de medios para mejorar la artesanía tradicional. Viendo que en estas comunidades, prácticamente, no había espacios para que las mujeres crecieran en lo político o económico, el capítulo de género fue fundado para apoyar y ayudar a las mujeres indígenas a obtener sus espacios propios.

Históricamente las mujeres han hecho artesanías y otras formas de arte como expresión cultural y artística. Sin embargo, este trabajo no ha sido respetado (porque era visto como trabajo de mujeres), pero ahora en muchos casos se utilizan las artesanías para ganancias económicas.<sup>23</sup> En las últimas décadas, la organización ha trabajado también con mujeres indígenas y campesinas para mejorar las habilidades de las mujeres artesanas y establecer un proceso en el que las artesanas más experimentadas enseñan y educan artesanas menos experimentadas, en parte mediante la creación y circulación de un manual de artesanías.<sup>24</sup> Este proyecto de artesanías también: “Aporta a través de este proceso a que las mujeres se sientan más seguras de sí mismas y de sus posibilidades para el desarrollo organizacional y productivo, cambio

---

<sup>23</sup> Entrevista con Liliana Martínez.

<sup>24</sup> Este manual fue realizado por una variedad de mujeres indígenas y campesinas, con el apoyo de la Red Puna. El manual es una recopilación de "cómo hacer" guías para hacer una variedad de artesanías. El objetivo de este manual es transmitir el conocimiento de las artesanas más experimentadas para que más mujeres indígenas y campesinas puedan hacer efectivamente artesanías, haciéndose así más económicamente empoderadas.

sustancial que les permitirá participar con menos vulnerabilidad y mayor confianza en los espacios comunitarios, políticos y de toma de decisiones” (Red Puna, 2013). En muchas comunidades indígenas y pueblos originarios, los hombres son el sostén de la familia y son responsables de la seguridad financiera de sus familias, hogares y comunidades. Por otra parte, las mujeres han sido tradicionalmente responsables de la supervivencia moral y cultural de sus comunidades, asumiendo roles domésticos y de género. En el caso de este proyecto, por primera vez en sus vidas, muchas mujeres también están sirviendo como patrocinadores financieros de sus comunidades. Con la venta de artesanías, las mujeres indígenas ya no sólo están a merced de sus maridos o padres para su seguridad financiera. Ahora, las mujeres tienen el poder de apoyar económicamente a sus familias y comunidades. Sin embargo, esto no quiere decir que estas mujeres han rechazado sus papeles como mujeres, esposas, y madres. A la inversa, estas mujeres indígenas han utilizado con éxito<sup>25</sup> los roles de género tradicionales para asumir las cargas financieras y las dificultades que enfrentan sus comunidades. En cuanto a la idea que las mujeres indígenas tienen sobre su organización interna, ellas creen que su papel como mujeres es consolidar y apoyar a sus comunidades, familias, y culturas, de cualquier manera en la que puedan: “Vivimos del trabajo de la producción y el esfuerzo diario, producimos alimentos para nuestras comunidades, para los pueblos y las ciudades, somos parte de la tierra, el agua y las semillas, somos vida y cultura” (Red Puna, 2013:11).

En los esfuerzos por empoderar política y socialmente a las mujeres dentro de sus organizaciones, la Red Puna creó y desarrolló un componente de educación específicamente diseñado para las mujeres indígenas y campesinas. Durante la fundación de su capítulo sobre género, los organizadores notaron una tendencia entre las mujeres indígenas con las que habían hablado:

“Las mujeres manifestaban inseguridades y temores a la hora de participar en las instancias públicas y en los espacios de toma de decisiones, aparecían recurrentemente las necesidades de abordar las problemáticas referidas a la Salud Sexual y Reproductiva, la violencia familiar y hacia la mujer se develaban, y existía una marcada desigualdad de oportunidades en el acceso a saberes, recursos y ejercicio pleno de los derechos

---

<sup>25</sup> ha publicado una variedad de informes que demuestran los éxitos financieros de este proyecto. Aunque hay varias estadísticas que pueden ser analizadas aquí, me referiré a una: “en promedio que en una familia donde hace 5 años, el ingreso familiar era de \$ 780 y las artesanías significaban el 30 %, hoy el ingreso total mensual de esa misma familia es de \$ 3300, aportando las artesanías un 64 % del mismo.” Red Puna (2013): 14.

fundamentales respecto de las familias rurales en general y más acentuadamente para el caso de las mujeres en particular” (Red Puna 2013: 15).

Con este propósito, el capítulo sobre género se organizó como una forma de educar y empoderar a las mujeres indígenas y campesinas, que históricamente han sido la población más marginada en la Argentina. Las mujeres indígenas son mucho menos propensas a recibir educación formal. Esta falta de educación no es sólo en la educación formal, sino también en la educación sexual y reproductiva y en otros temas que son relevantes para estas comunidades. La Red Puna, viendo esto con seria preocupación, comenzó a organizar clases, talleres y otros foros de educación específicamente para las mujeres. Utilizando estos espacios—los espacios diseñados específicamente para las mujeres indígenas y campesinas—era extremadamente importante, como explicó Liliana Martínez, “[en estos espacios] las mujeres pueden hablar sin vergüenza, a organizar, transmitir ideas y celebrar la mujer indígena. Los varones siempre han tenido este espacio, y pensamos que era el tiempo que las mujeres indígenas tenían lo mismo.”<sup>26</sup> En la actualidad, los principales tipos de talleres<sup>27</sup> educativos que realizan son: 1) educación sexual, con un enfoque en la educación del cuerpo, formas de contracepción, el embarazo, y el aborto<sup>28</sup>; 2) derechos de las mujeres, incluyendo los derechos de protección contra la violencia de género y la violación sexual, y 3) autonomía de la mujer indígena: cómo usar las artesanías y otros trabajos de las mujeres para asegurar su autonomía política y económica. Esta clase de educación es para mejorar la vida de las mujeres indígenas y para que tengan autonomía y control de su propia mente, cuerpo y vida. “Cuando una mujer es educada,” según María Guadalupe Tolaba, “el cambio viene del interior.”<sup>29</sup>

A través de clases simples y fáciles de entender, folletos y otros recursos que están ampliamente distribuidos, a las mujeres indígenas se les da la oportunidad de auto-empoderamiento y dignidad, de las que históricamente han sido privadas. Según María Guadalupe Tolaba de la Red Puna, “La lucha empieza dentro de la comunidad que realmente es patriarcal y machista—tenemos que luchar dentro de la forma y utilizar nuestra género...” La

<sup>26</sup> Entrevista con Liliana Martínez, Red Puna, capítulo de género; realizada 22/05/17.

<sup>27</sup> Ver apéndice.

<sup>28</sup> La organización empezó a ofrecer exámenes ginecológicos gratis durante estos talleres. En varios casos mujeres indígenas nunca habían aprendido acerca de la salud reproductiva o sexual y nunca habían tenido exámenes ginecológicos. Con la creciente popularidad de estos talleres, más mujeres indígenas se dieron cuenta no sólo de sus propios cuerpos, sino también como cuidar sus propios cuerpos. Clase con María Guadalupe Tolaba y Liliana Martínez, 21/04/17 por Centro de Estudios

<sup>29</sup> Clase con María Guadalupe Tolaba y Liliana Martínez, de Red Puna, capítulo de género. 21/04/17.

Red Puna da un espacio para mujeres y niñas indígenas y campesinas para crecer políticamente, porque los hombres siempre han tenido esos espacios.” Lo que hace a las mujeres de la Red Puna tan exitosas son sus capacidades para luchar dentro de una sociedad patriarcal y machista, mientras mantener los papeles tradicionales de género de las mujeres. A través de la utilización de estos papeles de género, se crean espacios de empoderamiento político económico y social para las mujeres indígenas, espacios propios para todas las mujeres de varias comunidades y pueblos. Utilizando como medias las artesanías y siendo educadas, las mujeres son valorizadas y reconocidas, a la vez que son empoderadas y alentadas; así, son capaces de fortalecer y proteger aún más a sus propias comunidades.

### ***Relmu Ñamku y Mujeres Mapuche en el Sur***

Las mujeres mapuches han recalado los papeles de género. En los últimos años, las mujeres mapuches han comenzado a adoptar sus papeles de género como una forma de luchar contra la invisibilidad y la discriminación que ha atravesado a sus comunidades durante siglos. Las mujeres mapuches y otras originarias fueron objeto de violaciones y violencias sexuales durante la época colonial y campañas militares patrocinadas por el estado: “Esta situación que duró más de cien años se fue incorporado a su cotidianidad, conformando la alteridad de los pobladores mapuches, y en especial de la mujer, quien sufre en tal sentido una doble marginación: respecto de su origen étnico de pueblo-nación y al interior de la unidad doméstica y su entorno comunitario.” (Impemba & Maragliano, 2013: 73). El grupo doméstico es el núcleo fundamental de organización económica y social: de medios de producción y ayuda que aseguran la sustancia en el área rural (Impemba & Maragliano, 2013: 76). Las relaciones sociales de los mapuches están basadas en la residencia en común, entonces, el rol de la comunidad es lo más importante en la formación de su identidad. Las mujeres mapuches tienen papeles domésticos distintos y únicos independientes de los hombres mapuches. Las mujeres tienen "tareas domésticas" y labores familiares (Impemba & Maragliano, 2013: 77). Al igual que en otros casos, las mujeres mapuches suelen quedar fuera de los roles tradicionales de poder y liderazgo dentro de sus respectivas comunidades (Impemba & Maragliano, 2013: 78). También, las mujeres mapuches han comenzado a utilizar sus roles como artesanas como medio de empoderamiento político y económico. En el 2008, las mujeres mapuches constituyeron el 83% de los artesanos productores en la región de Neuquén. (Impemba & Maragliano 2013: 79).

Dentro de la producción de artesanías, las mujeres mapuches han tomado un rol protagónico, aumentando la autonomía económica al tiempo que sostienen la memoria social mapuche a través del trabajo artesanal ancestral. (Impemba & Maragliano, 2013: 80). Este papel también sirve para otro propósito: proteger y vigilar el sentir femenino, que tiene significación ancestral. Las mujeres mapuches históricamente han sido vistas como los centros de sus comunidades: desde la cosmovisión mapuche, la mujer es vista como la fertilidad y la fuente de la prosperidad de una familia, todo el conocimiento y desarrollo de sus hijos y el mismo entorno familiar aprende de la mujer.<sup>30</sup> Es necesario tener en cuenta que cuando se termina de conformar el territorio Argentino, las leyes y derechos para las mujeres estaban anulados, repercutiendo esto en las comunidades; en cierto punto, la mujer se vio en el rol de sirvienta y sostén de todo un hogar. Esto explica tanto la importancia del papel "femenina" de la mujer mapuche como la situación de privación de derechos políticos, por parte del estado, que ha afectado al pueblo mapuche, especialmente a sus mujeres.

A pesar de ser tradicionalmente el trabajo de los hombres, las mujeres mapuches han tomado grandes esfuerzos para garantizar la protección y el progreso de sus comunidades. Además de la producción de artesanías, las mujeres mapuches han tomado otras acciones políticas y se han enfrentado a riesgos aún mayores en el proceso. El caso de Relmu Ñamku es un ejemplo impresionante del papel de las mujeres indígenas mapuches en la protección de sus comunidades y de la discriminación que todavía enfrentan. Relmu Ñamku es dirigente indígena de la comunidad Winkul Newen, del pueblo originario mapuche. El territorio de la comunidad mapuche Winkul Newen está ubicado en el Paraje Portezuelo Chico, zona centro de la provincia de Neuquén. Alrededor de quince años atrás, las compañías petroleras llegaron a la zona, decididas a explotar tierras indígenas. Las empresas no se limitaron a la explotación de las tierras ocupadas, sino que: “las empresas en conjunto con el Estado activaron una estrategia de asedio que incluyó la militarización del territorio, inspecciones ilegales, desaparición de animales en pastoreo vitales para la comunidad y fragmentación de las comunidades a partir de ofrecimientos de trabajo que debilitaron la posibilidad de acción conjunta” (Puente & Soldatelli, 2015). Las comunidades mapuches comenzaron a luchar contra esta injusticia por la protección de sus comunidades y de sus tierras ancestrales, sin la ayuda de los actores estatales.

---

<sup>30</sup> Entrevista con Walter Quilaleo, del pueblo originario mapuche en el sur de Argentina.

El 8 de diciembre de 2012, la Jueza Ivonne San Martín, del Juzgado de Zapala, dictó una nueva orden de desalojo para la comunidad. A medida que estas luchas se intensificaban y las empresas recibían más fuerza y poder por parte del estado, la situación empeoraba para la comunidad; “Verónica Pelayes, la oficial de justicia que fue a notificar el desalojo, llegó a la comunidad acompañada de camionetas de la empresa Apache, policías y topadoras, plagando de irregularidades el procedimiento” (Puente y Soldatelli, 2015). Durante la confrontación, Pelayes fue golpeada con una piedra, quien alguien en la corona tiro. Ñamku fue identificada erróneamente de tirar la piedra y fue enjuiciada por tentativa de homicidio. Ñamku enfrentaba hasta 15 años de prisión por este acto, y por la protección de su comunidad y el pueblo contra los desalojos injustos. El arresto y juicio de Ñamku es una prueba del racismo y discriminación flagrante y obvio patrocinado por el estado contra las comunidades indígenas en el país: "Ellos quieren intimidar a las comunidades que también luchan contra los avances de la explotación de petróleo, minería, soja y ganado, así como todos los movimientos sociales que defienden sus derechos -que el estado no garantiza, sino que debilita", dijo Ñamku (TeleSur, 2015). Sin embargo, a Ñamku se le concedió un milagro: por primera vez en América Latina, se le concedió un jurado de su gente, la mitad de los cuales eran del pueblo originario mapuche, un jurado que era intercultural y no consistía en actores patrocinados por el estado. Ñamku fue finalmente declarada inocente, y fue capaz de regresar a su familia y comunidad.

Mientras su caso ofrece un ejemplo perfecto de las luchas preestablecidas que enfrentan las comunidades indígenas -el racismo, la discriminación y la represión patrocinada por el Estado-, el caso de Ñamku también ofrece una mirada más interesante sobre el papel de las mujeres mapuches en la lucha por la protección de sus comunidades. “Muchas luchas están lideradas por mujeres porque cuando se pone en riesgo la vida de nuestros hijos, somos nosotras las que salimos a defenderlos. A mí me acusaron por pobre, por india y por mujer” (Roja, 2015). Como otras mujeres de otros pueblos y comunidades, Ñamku comenzó a luchar, y continúa luchando por la protección de su comunidad y sus tierras ancestrales. Su activismo está influenciado por su identidad indígena. Las mujeres indígenas como Ñamku han liderado muchas de las batallas contra las empresas, como la del petróleo, para proteger sus comunidades, sus tierras y su medio ambiente.

“Las mujeres originarias son víctimas de una triple opresión. Opresión de clase, de género y de etnia. Son víctimas del racismo y del patriarcado y luchan también contra un complejo sistema de opresiones del Estado y las multinacionales. Las mujeres mapuches,

así como de otros pueblos originarios, comienzan a visibilizarse como parte activa en las luchas por la territorialidad, contra la contaminación producida por industrias extractivas, por sus derechos como mujeres y como originarias” (Picón, 2015). Los gobiernos deberían ser responsables de la protección de su pueblo, de toda su gente, para protegerlos de la discriminación y el daño; sin embargo, los pueblos originarios han sido históricamente excluidos de estas protecciones. Con su comunidad en peligro, en este caso, de la contaminación de las compañías petroleras, y la eliminación forzada de tierras ancestrales, Ñamku no tenía más remedio que luchar por su comunidad. Ella se expresó como otras, en su papel de madre, mujer y cuidadora de su comunidad, que no rechazó, sino abrazó su identidad mapuche. Un reportero explica que las mujeres indígenas son a menudo los líderes de los movimientos que protegen a sus comunidades porque: “Todo el odio racista, burgués, colonial y patriarcal, se enseña en el cuerpo de una mujer mapuche, una mujer de la tierra, una mujer digna” (Korol, Parodi & Canteros, 2013). Un ataque a una mujer originaria es un ataque intrínseco a toda la comunidad, ya que las mujeres indígenas son a menudo los centros de sus comunidades, las cuidadoras y las maestras de la moral y la cultura. Son las mujeres mapuches las que educan a los niños, les enseñan sobre las tradiciones de su cultura, cuidan a sus esposos y familias, protegen incondicionalmente a sus comunidades. Fue Ñamku quien puso su cuerpo frente a las topadoras que intentaban el desalojo de su comunidad. Ella no hizo esto por sí misma ni por sus derechos, sino que se sacrificó por su comunidad, que todavía hoy sufre discriminación en parte del estado.

### ***Las mujeres Guaraníes del Noreste Argentino***

Desde la década de 1990 en adelante las mujeres guaraníes del Noreste Argentino han comenzado a demandar mayor participación en el interior de sus comunidades, así como dentro de las organizaciones indígenas. En muchos casos, las mujeres guaraníes han recibido el reconocimiento y el apoyo de sus respectivas comunidades en las nuevas formas de liderazgo que han asumido. Sin embargo, en otros casos, estas nuevas formas de liderazgo se han encontrado con crítica y resistencia, según Natalia Castelnuovo Biraben (2013). La situación de las mujeres guaraníes comparada a de los hombres en sus comunidades es muy interesante: como las mujeres de otras comunidades indígenas, mujeres guaraníes hace varias décadas han tenido un papel predominante en la economía doméstica y muestran un nivel de autonomía, sino, no han



tenido suficiente acceso y participación en la toma de decisiones ni acceso a los espacios de participación política o liderazgo (Hirsch, 2013).

“En el caso de las mujeres guaraníes lo que se observa es que si bien algunas están logrando asumir estos roles, se trata de un proceso de cambio fuertemente resistido y cuestionado desde los espacios comunitarios y de organización indígena. Los obstáculos y resistencias a los cuales se enfrentan estas mujeres son muy grandes y se relacionan con el peso relativo de la presencia y poca capacidad de incidencia política del pueblo Guaraní en el ámbito político local no indígena.” (Castelnuovo Biraben, 2013: 93).

Los espacios de liderazgo, como en otras comunidades, han sido sostenidos históricamente por los hombres, mientras que las mujeres fueron relegadas a los papeles y deberes domésticos. En las últimas décadas el rol de las mujeres guaraníes se ha caracterizado por una mayor participación política y social. Al igual que otros grupos indígenas de la Argentina, las mujeres guaraníes a menudo actúan en nombre de sus comunidades, y en nombre de la vida colectiva en la que residen.

Las mujeres guaraníes se vincularon como agentes de cambio y desarrollo, asegurando derechos no sólo para sí mismas, sino también para sus comunidades. Ellas desempeñaron un papel central en la construcción y apropiación de la discusión de los derechos comunales. Las mujeres guaraníes han comenzado a luchar por la visibilización de sí mismas como mujeres indígenas, así como por la visibilidad de sus comunidades y pueblos. En ciertos casos, esto significa establecer comunicación con el Estado para recibir el reconocimiento que buscan (Castelnuovo Biraben & Boivin, 2013: 162). Las mujeres guaraníes actúan de manera ligeramente diferente de las mujeres indígenas de otras comunidades: han participado en más discusiones sobre la igualdad de género y otras discusiones que pueden parecer más acordes con el pensamiento feminista que otros grupos. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las mujeres guaraníes no rechazan por completo su papel de mujeres, esposas y madres. Todavía utilizan sus roles, principalmente los de cuidadoras de sus comunidades, para lograr una mayor participación política. En esta lucha por una mayor autonomía política, las mujeres guaraníes actúan como "corredores" y como protagonistas del desarrollo dentro de sus comunidades locales. Las mujeres actúan como líderes con el poder de negociar, influir y establecer alianzas con una variedad de actores locales. Por primera vez en su vida, las mujeres guaraníes se están convirtiendo más comúnmente en protagonistas de algo más que la vida doméstica.

El papel más importante de las mujeres guaraníes es el de cuidadoras y protectoras de sus respectivas comunidades. Las mujeres indígenas han tenido el papel de asegurar la supervivencia de la cultura, costumbres y tradiciones de cada identidad indígena (Hernández Castillo, 1996: 37). Las mujeres velan por el desarrollo cultural de los niños, así como por aspectos importantes de la cultura indígena, incluyendo la creación de artesanías, música, arte. El desarrollo cultural de una comunidad es esencial para la supervivencia de esa comunidad, y las mujeres tienen la tarea esencial y a menudo desconocida. Sin embargo, con sus nuevos papeles dentro y fuera de sus comunidades, y el aumento de la participación política señaló un cambio en la manera en que los miembros de sus comunidades veían los papeles tradicionales de las mujeres.

“la valorización de la mujer no es necesariamente a partir de su rol reproductivo o su desempeño en el hogar, sino en la política comunitaria; el reconocimiento de un prestigio y valorización adquirida a partir de las capacitaciones y el acceso a información y la importancia de su papel en relación con la supervivencia y tradiciones culturales. De hecho muchas de las mujeres guaraníes han adquirido un nuevo estatus y con ello prestigio en sus comunidades” (Castelnuovo Biraben, 2010: 239).

Este papel ya no es el de la posición marginal o subordinada de los hombres, que ha sido la estructura de poder tradicional en muchas comunidades guaraníes, sino que las diferencias entre hombres y mujeres se han acortado. Las mujeres guaraníes se encargan de la supervivencia de su cultura, a través del mantenimiento y la promoción de tradiciones y costumbres. Por lo tanto, en este caso, este papel tradicional ha permitido a las mujeres guaraníes ser más valoradas y admiradas, cambiando y evolucionando las estructuras tradicionales de poder que pudieron haber existido en ciertas comunidades. El caso guaraní ofrece un ejemplo único en las luchas de las mujeres. En algunos casos, las mujeres guaraníes han comenzado a redefinir sus papeles de género. Sin embargo, esto no quiere decir que no hayan utilizado papeles tradicionalmente de género como mujeres para luchar por la protección de sus comunidades y la autonomía para ellas mismas y para sus comunidades. Según Hirsch (2003), “En el caso de las mujeres guaraníes, el papel femenino en la vida social ha cambiado. Por un lado, vemos a las mujeres dedicadas al trabajo doméstico de una manera constante e infatigable; por el otro, trabajan cada vez más fuera de su hogar” (Hirsch, 2013: 218). Los hombres guaraníes, según Hirsch (2013) piensan que las mujeres no han estado parte de procesos políticos porque son tímidas, que no les gusta salir de la casa, o que no hablen bien el castellano, o que las mujeres no saben qué hacer cosas (Hirsch, 2013: 227). Este retórico machista es una de las luchas de mujeres guaraní. Ellas luchan contra el

sexismo dentro de sus comunidades, y el racismo y discriminación de fuera de sus comunidades. Si bien las mujeres guaraníes no han rechazado por completo sus roles de género, estos roles se han expandido. Las mujeres no están más sujetas a permanecer dentro de la casa; sin embargo, un gran parte de su trabajo diario sigue girando en torno a cuidar el hogar y los niños (Hirsch, 2003). Aún más y más mujeres guaraníes han comenzado a trabajar en la producción agrícola, actúan como administradoras de dinero en el hogar, compran a sus esposos las hojas de coca de carillos y los que consume (Hirsch 2003). El aumento de las oportunidades político-sociales y económicas de las mujeres guaraníes señala un importante aspecto de cambio del movimiento de mujeres indígenas. Las mujeres guaraníes ya no están absolutamente confinadas al servicio doméstico, con sus demandas de una mayor participación en la vida política y económica de sus comunidades y hacia afuera, las mujeres guaraníes han podido empoderarse tanto a sí mismas como a sus comunidades.

### **Discurso del activismo político de mujeres indígenas: ¿Por qué no son feministas?**

La discusión del *feminismo* con respecto al activismo y la participación de las mujeres indígenas es única. Las olas más populares del feminismo ocurrieron en los Estados Unidos, en Europa y en otras partes más ricas del mundo en siglos XIX y XX. En América Latina sin embargo—y especialmente en la Argentina—las dictaduras y los regímenes autoritarios eran la norma en esos tiempos, y no dejaron mucho espacio para el surgimiento de movimientos feministas u otros movimientos sociales. Con el regreso de la democracia en la Argentina en 1983, el movimiento feminista comenzó a reorganizarse junto con otros movimientos sociales. Con el crecimiento del feminismo, también podemos hablar de nuevos movimientos indígenas y campesinos. Según la Dra. Silvana Sciortino (2014),

“El retorno a la democracia fue un factor ineludible para la reorganización de los movimientos sociales. Al mismo tiempo que las mujeres se reencontraban, a partir de mediados de los años ochenta, el movimiento indígena recuperaba fuerza y voz... Así, tanto en América Latina como en otras regiones, el feminismo trascendió el planteamiento de las reivindicaciones femeninas como simples oposiciones entre igualdad o diferencia para acordar en el marco de un compromiso más amplio con la igualdad” (Sciortino, 2014: 67).

A principios de 1900, la visibilidad de las luchas indígenas hizo parte de lo que Dra. Sciortino explica como el *movimiento amplio de mujeres*.<sup>31</sup> Este movimiento amplio de mujeres significa un movimiento social que reúne una a multiplicidad de mujeres, de todas partes de la Argentina.

Si bien en este caso las mujeres indígenas fueron aceptadas dentro el movimiento feminista en general y—en cierto modo—reconocidas por este movimiento, esto no condujo a que el movimiento feminista representa a las mujeres indígenas, o que las mujeres indígenas toman, o quieren tomar parte en este movimiento. En la mayoría de los casos, los ejes de lucha feministas "tradicionales" son vistos como el acceso al aborto y control de la natalidad, el acceso al trabajo y protección del lugar de trabajo, etcétera. Sin embargo, muchas mujeres indígenas Argentinas rechazan esos reclamos. Muchas de ellas, que han sido catalogadas erróneamente como feministas,<sup>32</sup> han rechazado este término, este identificador. En una entrevista con la mujer mapuche y activista, Relmu Ñamku, ella expresó que “Como mapuches partimos de una cosmovisión de defensa de la tierra, de defensa de la naturaleza, y eso no puede ir separado de nuestra lucha como mujeres...Creo que sin dudas hay una deuda feminista con nosotras, en el sentido de que aún no se nos contempla plenamente, el aporte que podemos hacer y las particularidades de nuestros sufrimientos”<sup>33</sup> (Spinetta, 2015). Ñamku, sostiene y apoya a otras mujeres y sus luchas, pero cree que los objetivos del movimiento feminista no representan a los de su comunidad mapuche: no a los hombres ni a las mujeres con los que lucha. Su trabajo y el trabajo de su comunidad y otras comunidades indígenas se desarrollan paralelamente a la labor del movimiento feminista, pero nunca se cruzan. Ella se identifica como mujer y como madre, primero, pero no como feminista. Muy a menudo, muchas otras mujeres indígenas no se consideran como feministas, y no se consideran parte del movimiento feminista. Esto no quiere decir que todas las mujeres indígenas no se identifiquen como feministas, o que renuncien inherentemente a las creencias feministas. En mis investigaciones, utilizando el trabajo de y

---

<sup>31</sup> Según Dra. Sciortino, “En América Latina podemos hablar de movimiento amplio de mujeres haciendo referencia a un movimiento social que reúne a una multiplicidad de mujeres independientemente de la diversidad que las caracteriza, por ejemplo, en términos de organización, reivindicaciones, identidades e historias.” Ver también, Sciortino (2012b). Una etnografía en los Encuentros Nacionales de Mujeres: políticas de identidad desde la afirmación de las ‘mujeres de los pueblos originarios’. La Plata: Ed ULP. También ver el trabajo sobre este tema de Molyneaux, M. (2003). *Movimientos de mujeres en América Latina*. Madrid: Cátedra.

<sup>32</sup> En mi opinión y en mis observaciones, por lo menos en la parte del discurso prevalente en los Estados Unidos, existe una concepción para que los individuos identifiquen todas las formas de activismo femenino indígena (en América Latina) como "feministas" o parte de la “causa feminista.” Esto es lo que hago referencia en términos de identificación errónea.

<sup>33</sup> Entrevista realizada por Belén Spinetta, 2015.

entrevistas con las Dras. Gómez y Sciortino entre otros, he identificado tres razones por las cuales muchas mujeres indígenas rechazan la noción de feminismo: el individualismo frente a la identidad colectiva, la complementariedad y el aparente rechazo de los roles de género.

La primera razón por la que tantas mujeres indígenas deciden no identificarse como feministas deriva de la tensión entre el individualismo y la identidad colectiva. Como explicó Sciortino, para una variedad de mujeres indígenas y comunidades en su conjunto, sus identidades se forman por sus pertenencias étnicas específicas y de pertenencias a sus pueblos originarios. Esto no se aplica necesariamente al caso de las feministas en Argentina. El movimiento feminista, en la mayoría de los casos, se centra en los derechos individuales de las mujeres—en las mujeres como individuos iguales. Las mujeres luchan por sus derechos individuales al acceso al aborto, por ejemplo. Si bien apoyan que todas las mujeres deben tener acceso a este servicio, esto no quiere decir que se trate de un derecho colectivo, sino que se basa en las necesidades y deseos de un solo individuo, y no en el conjunto o como comunidad común. Para la mayoría de las mujeres de los pueblos originarios, su identidad proviene de la comunidad específica a la que pertenecen.<sup>34</sup> El concepto de identidad colectiva ha sido esencial para la supervivencia de las comunidades indígenas que han sido objeto de represión y genocidio patrocinadas por el Estado. El feminismo tradicional se opone a esta forma de identidad. El feminismo es intrínsecamente individualista, mientras que para las mujeres indígenas, sus identidades comunales no sólo son muy importantes para ellas, sino que han sido esenciales para la protección y supervivencia de su pueblo. El movimiento feminista tradicional no deja necesariamente espacio para las necesidades de las mujeres indígenas, porque no deja margen para las necesidades de sus respectivas comunidades. Según investigadora Maxine Molyneux, “Un movimiento de mujeres no precisa tener una única expresión organizativa y puede caracterizarse por una diversidad de intereses, formas de expresión y ubicaciones espaciales.” Cada lucha seguida por las mujeres originarias pertenece a sus identidades étnicas y comunitarias y es singularmente diferente a las luchas llevadas por las feministas Argentinas. Muchas veces, las mujeres indígenas no están representadas en estos espacios de expresión, o deciden no hacerlo.

En segundo lugar, la retórica de las mujeres indígenas al respecto del rechazo del feminismo se centra en la creencia de “complementariedad.” En muchas comunidades indígenas,

---

<sup>34</sup> Entrevista con Dra. Sciortino realizada el 30/05/17.

existe la creencia generalizada de la complementariedad entre ambos sexos. Esto no implica igualdad exactamente, sino que impone la creencia del equilibrio entre los sexos. Cada uno con sus propios roles, valores, habilidades, complementan uno al otro. El hombre no puede sobrevivir sin la mujer, la mujer no puede sobrevivir sin el hombre. La Moira Millán<sup>35</sup> expresa:

"(...) el agradecimiento a las compañeras feministas porque hace muchos años atrás cuando yo empecé en la lucha mapuche, y las compañeras feministas me decían que en las comunidades mapuche hay opresión de género, yo contestaba no porque como lugar de privilegio como "wichafe" en su momento como "werken", "wuichafe" es guerrera en mi pueblo me permitía hablar de igual a igual con los... con los hombres de mis comunidades porque a la hora de llevar acciones de lucha, sea recuperación territorial, toma de edificio, corte de ruta o todo lo que llevara a hacer visible nuestra demanda nos encontraban a las mujeres, y me encontraban particularmente a mí en el rol hablar ante la sociedad no indígena" (Millán citada en Bidaseca & Vázquez, 2010: 10).

Millán expresa que rechaza el feminismo porque no es oprimida por los hombres de su comunidad, lo cual es un malentendido fundamental entre las mujeres indígenas y las feministas. Mientras que las feministas a menudo son percibidas para rechazar los papeles tradicionales de las mujeres y la subyugación en la cual que ellas creen que implica, las mujeres indígenas como Millán no creen que sus papeles sean debido a la subyugación, sino más bien a la complementariedad dentro de sus comunidades. La idea de complementariedad contrasta con la retórica feminista, que muchas veces reivindica la igualdad entre los géneros, y ha articulado a menudo esa desigualdad en lo inherentemente malo. Esta idea de complementariedad explica la diferencia en los papeles de género dentro de la comunidad y trata de explicar por qué las mujeres indígenas han comenzado a usar papeles de género tradicionales en la lucha por sus comunidades. Como se explicó anteriormente, estas funciones de género a menudo constituyen una fuente de fortaleza y seguridad para las mujeres indígenas que en primer lugar se identifican como esposas, madres y cuidadoras de sus comunidades. Según la Dra. Gómez, "La desigualdad de género y el machismo son vistos como legados de la colonización y la "cultura blanca". Y cuando se los asume como dinámicas de poder que afectan las posibilidades y expectativas de las mujeres en sus comunidades, plantean que su transformación dependerá de un trabajo en conjunto entre hombres y mujeres recuperando la ideología de la "complementariedad" de género" (Gómez, 2014: 74). En los puntos de vista feministas tradicionales, no existe un

---

<sup>35</sup> Moira Millán es una activista indígena, del pueblo originario mapuche de la Argentina, que ha hablado contra el feminismo y la idea de que las luchas de las mujeres indígenas son las mismas que las feministas.

concepto de complementariedad entre los sexos y a menudo la retórica que más prevalece, sea verdadera o no, es la idea de hombres versus mujeres. Una batalla entre los sexos, una batalla contra la opresión de una forma de subyugación en parte de hombres a mujeres. La complementariedad de los roles de género dentro de sus comunidades trabaja inherentemente para apoyar un equilibrio en el orden de la sociedad que mantiene las comunidades funcionando. Las mujeres indígenas, en muchos casos, ven la causa feminista como una lucha contra el desorden en la vida de las mujeres y en sus familias, lo cual puede ser fijado por la aceptación de papeles de género y lo que crea y mantiene el equilibrio (Sciortino, 2014: 80)

La última razón que he identificado por lo cual las mujeres indígenas deciden no identificarse como feministas es la creencia de que el feminismo implica un rechazo total de los papeles tradicionales de género y un odio indignado hacia los hombres. Para muchas mujeres originarias, como he ilustrado, la aceptación y utilización de los papeles tradicionales ha sido esencial para la protección y el progreso de sus comunidades. Las mujeres originarias no sólo aceptan sino que también valoran sus papeles como esposas, madres y cuidadoras de sus comunidades—que creen—están siendo atacadas por las feministas:

“El feminismo se mete en esto del liberalismo, del libertinaje, que son cosas muy diferentes. Cuando ves a esas mujeres feministas, encuentras un desorden en su vida, en su familia, el descuido de sus hijos. [...] Porque si hay ese desorden, ese desequilibrio entonces de qué me va a servir a mi decir que soy feminista. Si no estoy cumpliendo el rol de mujer, o sea, estoy descuidando a mis hijos.<sup>36</sup>” (Sciortino, 2014)

Esta cita proviene de una mujer quechua aymara llamada Clara, quien fue entrevistada por la Dra. Sciortino. Sus opiniones son similares de las mujeres originarias de otras comunidades. Para Clara, y para muchas otras, no se puede ser una feminista sin un rechazo total de la feminidad. El feminismo es visto como un movimiento homogéneo, sin hombres, y con mujeres que—por naturaleza—desagradan, desconfían u odian a los hombres, y todos los papeles patriarcales que se han asignado a las mujeres. Otra manera de explicar estas creencias es el concepto de separatismo y colectivismo de la Dra. Gómez explica que las feministas, de manera separativa, buscan imponer estrategias de lucha que no incluyan a las mujeres indígenas, luchas que las mujeres indígenas no pueden apoyar o con las que no están de acuerdo (Gómez, 2014: 73).

---

<sup>36</sup> Mujer quechua aymara de la comunidad de Qhapaj Ñan. Entrevista realizada en el marco de las Jornadas de celebración del Inti Raymi, Ciudad de Buenos Aires, junio 2011. Esta entrevista fue realizada por Sciortino y destacó en su trabajo de 2014, "Procesos de organización política De las mujeres indígenas en el Movimiento amplio de mujeres En Argentina. Consideraciones Sobre el feminismo desde la Perspectiva indígena."

Según una mujer indígena entrevistada por la Dra. Gómez: “yo como mujer, como voy a firmar este papel? Si parece que la mujer existe sola en el mundo. ¿Con qué cara voy a volver a mi comunidad si firmo este documento...si me ven mi compañero, mi esposo y mi hijo, yo hacer cuarenta años que estoy casada con un hombre, macho. Y tengo cuatro hijos machos también. ¿Con qué cara voy a volver?” También, la Relmu Ñamku explica que:

“el trabajo que nosotras como mujeres originarias tenemos que hacer –hacia adentro y hacia afuera- tiene que rondar por ese camino para poder develar que no solamente somos aquellas que nos encargamos de la transmisión cultural, del conocimiento tradicional o de la medicina y de muchas veces ser las ordenadoras de nuestros hogares, sino que somos mujeres que queremos ser protagonistas, que también podemos construir política y ese es un gran aporte que queremos hacer al movimiento feminista” (Spinetta, 2015)

Estas opiniones son sostenidas por muchas mujeres indígenas, que sus luchas y las peleas de sus comunidades no pueden dejarse a un solo género o a ciertos individuos. Las luchas de mujeres indígenas son inherentemente diferentes de los de las feministas que muchas veces, no incluyen a los hombres o a las mujeres de color. Los hombres también deben estar involucrados en estas luchas de los pueblos originarios. La "lucha de las mujeres" no es lo más importante, las mujeres luchan por las necesidades de sus comunidades - los hombres deben estar involucrados en estas luchas, ya que estas luchas casi siempre son para el mejoramiento y la supervivencia de sus comunidades e identidades (Gómez, 2014: 73). Las mujeres indígenas critican con énfasis la ideología “segregacionista” de las feministas Argentinas, del movimiento de feminismo en el mundo. A menudo, las comunidades indígenas están luchando por la protección de sus tierras, pueblos o recursos, contra desalojos, contra la falta de oportunidades económicas, etc. Los problemas de las feministas no se interesan a las indígenas, ni buscan ser incluidas del movimiento feminista.

También podemos examinar el rol del colonialismo en el rechazo del feminismo tradicional. El legado del colonialismo ha permanecido prevalente en las comunidades indígenas durante siglos y aún existe hoy en día. Se puede observar que en muchos casos las mujeres indígenas optan por rechazar esta identidad creyendo que el feminismo sólo representa los intereses de las mujeres blancas, de las mujeres que tradicionalmente han buscado colonizar o subyugar a las mujeres originarias y a otras mujeres de color. En muchos casos, el rechazo del feminismo es un rechazo inherente a los intereses coloniales, que pueden considerarse "opresores." Por supuesto, es imposible generalizar los pensamientos y opiniones de todas las



mujeres indígenas sobre el tema de las mujeres, sin embargo, esta teoría se ha vuelto más prevalente en las últimas décadas, con el trabajo de Bidaseca, Vázquez, y otros. Con un largo recuerdo del colonialismo, las comunidades indígenas, especialmente las mujeres, tienden a rechazar el movimiento feminista, ya que a menudo son consideradas salvacionistas, las mujeres blancas, eligiendo "salvar" a las mujeres de color (Bidaseca & Vázquez, 2010). Es esencial que las mujeres indígenas tengan su propio foro dentro de sus propias comunidades para recuperar su propia expresión política y voz, sin ser eclipsadas por las mujeres blancas y la retórica del poder colonial. La colonización de género es una nueva forma de eliminar el poder de las mujeres indígenas y las mujeres de color que quita la voz de la mujer indígena y la reemplaza con la de la mujer blanca: las mujeres indígenas sufren de 'voces bajas' mientras las mujeres blancas, según Bidaseca, son ventajadas con 'la voz alta de la mujer blanca' (Bidaseca & Vázquez, 2010). La narrativa indígena ha sido históricamente ignorada y reemplazada por el hombre y la mujer blanca, sin embargo con el aumento del activismo político por parte de las mujeres indígenas, su narrativa está finalmente siendo restaurada. Se puede argumentar que es esencial que las mujeres indígenas tengan sus propios espacios, lejos de la feminista blanca, ya que no les han sido concedidos los mismos espacios, derechos o narraciones que a las mujeres blancas.

Esta observación—en parte—viene de una crítica del feminismo hegemónico. El feminismo hegemónico incluye un tipo principal de mujeres, según Bidaseca, mujeres blancas o de piel blanca, parte de las clases media o alta, con mayor influencia política o acceso a beneficios políticos, sociales y económicos. Esto contrasta con la mujer originaria Argentina: a menudo de piel más oscura, parte de comunidades más rurales o pobres, con poco o ningún acceso a las mismas oportunidades o beneficios económicos, sociales y políticos. Para muchas mujeres indígenas, y de otros grupos marginalizados, el feminismo tradicional en la Argentina está visto como “partiendo de las experiencias y necesidades de las mujeres blancas del primer mundo, han establecido una perspectiva generalizadora de las relaciones de género, exotizando o silenciando a aquellas mujeres cuyas experiencias de subordinación están marcadas por la raza y la clase” (Sckmunck, 2013: 3). Este forma de feminismo invisibiliza las varias diferencias entre los grupos de mujeres del país, niega autonomías y cosmovisiones de mujeres indígenas, e ignora las necesidades de mujeres originarias.

Una cosa, sin embargo, es importante de entender y ha sido, en mi opinión, dejada fuera de las discusiones populares sobre este tema. Los debates sobre el activismo político de mujeres indígenas y el activismo contra el feminismo tradicional Argentino desarrollan una retórica de mujeres blancas contra mujeres de piel oscura, mujeres de la ciudad, contra mujeres de los pueblos. Esta visión es intrínsecamente peligrosa ya que implica y crea una variedad de falsos estereotipos y generalizaciones acerca de estos dos grupos de mujeres. Las feministas y activistas de los derechos de las mujeres no son inherentemente una parte del sistema colonialista. No todas las feministas desautorizan los derechos y las luchas de las mujeres indígenas—y en ciertos casos—buscan trabajar con o apoyar a las comunidades indígenas. En un mundo en constante evolución, el feminismo ha comenzado a evolucionar y cambiar también. Cada vez más feministas están luchando por una variedad de temas, algunos de los cuales se superponen con los de las mujeres de color y las comunidades indígenas.<sup>37</sup> Entre ellos, la lucha contra los feminicidios y la violencia contra la mujer, que plaga sin duda, cada grupo de mujeres en la Argentina. Esto, por supuesto, no implica que las luchas y necesidades de las feministas y mujeres indígenas sean las mismas: en la mayoría de los casos no son las mismas. Por otra parte, la idea de que todas las mujeres indígenas optan por no identificarse como feministas es también intrínsecamente falsa. Mientras que la mayoría de las originarias rechazan el título feminista, es peligroso suponer que todos lo hacen. Hay un sinnúmero de comunidades indígenas y mujeres indígenas que tienen sus propias identidades, en algunos casos, similar a otros pueblos originarios; pero en otros es diferente. El propósito de introducir este debate es resaltar la complejidad de comparar el activismo de las mujeres indígenas con el de las feministas Argentinas. Teniendo en cuenta las complejas historias y experiencias del colonialismo y el movimiento por los derechos de la mujer en la Argentina, es casi imposible llegar a una definición universal del feminismo o un movimiento feminista cohesivo. Cada mujer y grupo de mujeres tiene un conjunto de necesidades y deseos que no pueden ser moldeados en un solo movimiento cohesivo.

### **XIII. Reflexiones Finales**

En este artículo esperaba explicar la naturaleza única del surgimiento del activismo político de las mujeres indígenas. He identificado las formas de discriminación y genocidio que

---

<sup>37</sup> Entrevistas con Dra. Sciortino y Dra. Gómez.

históricamente han plagado a las comunidades indígenas de la Argentina, especialmente las mujeres, que han enfrentado la discriminación en tres aspectos: como mujeres, como miembros de pueblos originarios y como miembros de las clases económicas más bajas. Luego examiné las diversas formas que las mujeres indígenas han utilizado y cómo han usado sus papeles de género en la lucha por sus familias, comunidades y pueblos. Por último, he ofrecido una discusión centrado en la pregunta, ¿existe un "feminismo indígena" en la Argentina?, examinando las razones por las cuales las mujeres indígenas a menudo eligen no identificarse como feministas.

Las mujeres originarias, han estado a la vanguardia de las luchas por mayores derechos, protecciones y acceso a beneficios políticos, sociales y económicos, no sólo para ellas sino para sus propias comunidades. La naturaleza del activismo de las mujeres indígenas emociona por la forma en que utilizan sus distintos papeles como mujeres, esposas, madres y cuidadoras para mejorar sus vidas, las de sus familias y comunidades. A través del uso de artesanías y la producción de otros bienes, las mujeres originarias pueden apoyar económicamente a sus familias y comunidades. A través de su papel como educadoras, como en el caso de la Red Puna, las mujeres indígenas tienen la oportunidad de ser líderes en la educación de sus comunidades y de otras mujeres. Como cuidadoras, en el caso de la mujer kolla y Relmu Ñamku, la protección de sus comunidades y el medio ambiente era esencial y guió todas las acciones que tomaron; y a través del empoderamiento de las mujeres en sus comunidades y comunidades vecinas, las mujeres guaraníes pudieron aprovechar las oportunidades y espacios políticos que históricamente fueron liderados por hombres. Estas luchas se explican no por el rechazo de los papeles de género, sino más bien por la aceptación de estos papeles, los que a menudo sirven como una fuente de fuerza para las mujeres indígenas. Frecuentemente se guían por su identidad colectiva con una aceptación y comprensión de la complementariedad. Las luchas que han tomado las comunidades y las mujeres, a las que he destacado en este artículo, son únicas, pero presentan características similares.

Estas luchas no pueden ser confundidas con las de las feministas argentinas, como en general ocurre, ya que la mayoría de las mujeres indígenas opta por no identificarse o rechazan el feminismo tradicional. Como expliqué anteriormente en este artículo, el feminismo es difícil de generalizar, como lo es el activismo de las mujeres indígenas en la Argentina. Sólo podemos examinar la retórica que las mujeres indígenas han utilizado para discutir el papel del feminismo

en su activismo, que a menudo evoca ciertos estereotipos de las feministas, como "odiadores de hombres" o mujeres que buscan sus propios derechos, individuos y nada más. Es un error peligroso generalizar a cualquiera de los dos partidos; sin embargo, la discusión que traje en este artículo es de extrema importancia al examinar el surgimiento del activismo político de las mujeres indígenas en la Argentina, como el movimiento social más reciente del país.

Obviamente, estas no son las únicas causas por las que las feministas luchan. Lo mismo puede decirse de las mujeres de los pueblos originarios, ya que algunas optan por abrazar el feminismo y el trabajo y luchar junto a las feministas. En promedio, sin embargo, se puede decir que las mujeres indígenas Argentinas no han aceptado el feminismo como lo han hecho otras mujeres. Investigadores como Bidaseca, Sciortino y otros han expresado la importancia de la creación de espacios sólo para las mujeres indígenas que históricamente han seguido enfrentando la triple discriminación. Muchos sostienen que las mujeres indígenas requieren y necesitan sus propios espacios, que crean y forman para sí mismas, como una forma de obtener la visibilidad y el poder que históricamente se les ha quitado. El caso se puede estudiar más adelante es que el feminismo tradicional (que muchos se refieren como 'blanco') sirve como brazo del colonialismo, con las feministas blancas que buscan controlar o colonizar las luchas y el activismo de las comunidades indígenas. Este argumento puede explicar ciertos aspectos de la discusión sobre el feminismo y el activismo indígena. Sin embargo, este argumento no puede aplicarse inherentemente a todos los casos. El activismo político, social y económico de las mujeres indígenas debe ser respetado por todos, especialmente por el Estado y sus ciudadanos. Las preguntas que nos queda son: ¿habrá alguna forma de cerrar la brecha entre las necesidades de las mujeres indígenas y las feministas Argentinas? ¿Hay una manera de unificar sus luchas, mientras que manteniendo distinción esencial?

## **IX. Referencias**

### **a. Bibliografía**

Amnistía Internacional. (2015). "Diario del juicio a Relmu Ñamku." *Amnistía Internacional*. Recuperado por <https://amnistia.org.ar/relmu/>

Amnistía Internacional. (2016). "Salinas Grandes, Mesa de pueblos originarios de la cuenca de guayatayoc y salinas grandes." *Amnistía Internacional*. Recuperado por [http://territorioindigena.com.ar/Casos?id\\_conflicto=207](http://territorioindigena.com.ar/Casos?id_conflicto=207)

- Anaya, J. (2012, Julio 4). “La situación de los pueblos indígenas en argentina: informe del relator especial sobre los derechos de los pueblos indígenas.” *Grupo Internacional de Trabajo Sobre Asuntos Indígenas*. Naciones Unidas Asamblea general.
- Bidaseca, K. & Vázquez, V. (2010). “Feminismos y (des) colonialidad. Las voces de las mujeres indígenas del sur.” Recuperado por <http://ojs.filo.unt.edu.ar/index.php/temasdemujeres/article/view/44>.
- Bidaseca, K. (2011). Mujeres blancas buscando salvar a las mujeres color café de los hombres color café. O reflexiones sobre la desigualdad y colonialismo jurídico desde el feminismo poscolonial. En K. Bidaseca y V. Vázquez Laba (Comps.), *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (pp. 95-118). Buenos Aires. Ediciones Godot.
- Choque Quispe, M.E. (2006). “La participación de la mujer indígena en el contexto de la Asamblea Constituyente.” *Reformas constitucionales y equidad de género informe final Semeraro*.
- Choque Quispe, M.E. (2009). “Participación Política de la Mujer Indígena: Retos y Desafíos.” UNIFEM.
- Castelnuovo, N. (2010a). Las mujeres guaraníes en su encuentro con el desarrollo. Una etnografía sobre su participación política (tesis de maestría). San Martín: Universidad Nacional de San Martín, Instituto de Altos Estudios Sociales-Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Castelnuovo, N. (2010b). La participación política de las mujeres guaraníes en el noroeste argentino. *Boletín de Antropología de la Universidad de Antioquia*, 24 (41), 223-241.
- Castelnuovo, N. (2012). Mujeres guaraníes y “desarrollo” en el noroeste argentino (tesis doctoral). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Dominguez, D. & Mariotti, D. (2000). “Los pueblos originarios en américa latina.” *De seminario “Acciones colectivas, protestas y movimientos sociales en el interior del país. El contexto de américa latina”* Universidad Buenos Aires, Carrera de Sociología. Recuperado por: <http://www.ger-gemsal.org.ar/files/pdf/fichasdecatedra/ficha13.pdf>
- Dominzain, J. M. (2015, Septiembre 11). “Remlu Ñamku: ‘Muchas luchas están lideradas por mujeres.’” *Cosecha Roja*, recuperado de <http://cosecharoja.org/remlu-namku-muchas-luchas-estan-lideradas-por-mujeres/>.
- Escolar, D. Delrio, W. Malvestitti, M. (2010) “Criminalización y distorsión de las demandas indígenas en argentina. La construcción mediática del pueblo mapuche como no-originario.” *Journal de la Socite des americanistes*, vol. 96, No. 1. 293-295.
- Gómez, M.D. (2008) “El cuerpo por asalto: la amenaza de la violencia sexual en el monte entre las mujeres tobas del oeste de Formosa”, en Hirsch, S. (comp.), En *Mujeres indígenas en la Argentina*. Buenos aires, Biblos.
- Gómez, M.D. (2016). Guerreras y tímidas doncellas del pilocomayo: las mujeres tobas (qom) del oeste de Formosa. 1ª. Ed. –Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos, 2016. 1-397.

- Gómez, M.D. (2014). "Mujeres indígenas en argentina. Escenarios fugaces para nuevas practicas políticas." *CONICET*. Año XII n. XVI. Junio de 2014. 59-81.
- Gómez, M.D. (2016). "Segunda marcha de mujeres originarias por el Buen Vivir." *Notas periodismo popular*. 26 abril, recuperado por: <https://notas.org.ar/2016/04/26/segunda-marcha-mujeres-originarias-buen-vivir/>.
- Hernández castillo, A. (2001). Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico. Las mujeres indígenas y sus demandas de género. *Debate Feminista*, Vol. 12, Nº 24, pp. 206-229.
- Hernández castillo, A. (2011). Movimientos de Mujeres Indígenas: re-pensando los derechos desde la diversidad. En G. Espinosa Damián y A. L. Jaiven (Coord.), *Un Fantasma recorre el siglo. Luchas feministas en México 1910-1920* (pp. 309- 331). México: UNAM-Xochimilco.
- Hirsch S. (2008). *Mujeres indígenas en la Argentina. Cuerpo, trabajo y poder*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Korol, C. & Parodi, C. & Canteros L.S. (2015, octubre 30). "Castigar en Relmu a todas las mujeres que defienden sus vidas y territorios." *Marcha*. Recuperado por <http://www.marcha.org.ar/castigar-en-relmu-a-todas-las-mujeres-que-defienden-sus-vidas-y-territorios/>
- Laba, V.V. (2013). "Salud, religión, y sexualidad en mujeres indígenas del norte argentino." *CONICET: Genero desigualdad y ciudadanía*.
- Mendoza, B. (2010): "La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano". En Espinosa Miñoso, Y. (coord.): *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*. Buenos Aires: En la frontera.
- Menna, F. (2013). "Escuela de saberes indígenas: las mujeres protagonistas." *Fundación Gran Chaco*. 1-41.
- Menna, F. (2010). "La mujer indígena en la argentina: un nuevo sujeto que emerge en la agenda publica." *Congreso internacional: Las políticas de igualdad de género en perspectiva: nuevos escenarios, actores y articulaciones*. 9 a 12 de noviembre, Buenos Aires 1-19.6
- Picon, A. (2015, diciembre 18). "Relmu Ñamku: criminalización y resistencia." *Ideas de Izquierda: revista de política y cultura*. Recuperado por <http://www.laizquierdadiario.com/ideasdeizquierda/relmu-namku-criminalizacion-y-resistencia/>.
- Puente, F. & Soldatelli, E. (2015, octubre 26) "Relmu Ñamku: inicia el juicio por defender territorio mapuche." *Marcha*. Recuperado por <http://www.marcha.org.ar/relmu-namku-inicia-el-juicio-por-defender-territorio-mapuche/>
- Red Puna, "Trabajo de fin de curso de experto soberanía alimentaria y agroecología emergente."
- Rizzo, L. (2013). "Las mujeres indígenas tienen la palabra: sus relatos de reclamos y reivindicaciones a la luz de los planteos de Nancy Fraser." *Revista AUDEM* vol. 1.
- Sckmunck, R.A. (2013). "Mujeres mapuche: signos de identidad." La Plata, FAHCE-UNLP 25 al 27 de septiembre de 2013.

- Sciortino, S. (2015). "Procesos de organización política de las mujeres indígenas en el movimiento amplio de mujeres en Argentina. Consideraciones sobre el feminismo desde la perspectiva indígena." *Universitas Humanística*, Universidad Nacional de La Plata 79, 65-87. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UH79.popm>
- Sciortino, S. (2013, noviembre 27-29). "Mujeres, madres y luchadoras: representaciones políticas de las mujeres originarias en los discursos identitarios. *VII Jornadas de Investigación en Antropología Social*. Organiza ICA, FFyL, UBA. Publicado en Actas. Disponible en: <http://www.jias.org.ar/conf-cientifica/comunicacionesActasEvento.php>
- Sciortino, S. (2013). "Reorganización del movimiento de mujeres en Argentina posdictadura: Participaron las mujeres indígenas?" La Plata, FAHCE-UNLP, 25 al 27 de septiembre de 2013. 1-23.
- Spinetta, B. (2015, noviembre 11). "Las mujeres mapuche queremos ser protagonistas." *Comunicar Igualdad*. Recuperado por: <http://www.comunicarigualdad.com.ar/las-mujeres-mapuche-queremos-ser-protagonistas/>
- Telesur. (2015, octubre 27). "Historical Trial in Latin America of Mapuche by 'Intercultural' Panel." *Telesur*. Recuperado por <http://www.telesurtv.net/english/news/Historical-Trial-in-Latin-America-of-Mapuche-by-Intercultural-Panel-20151027-0010.html>

## **b. Entrevistas**

- Liliana Martínez 22/05/17) entrevista personal
- Dra. Mariana Gómez 24/05/17) entrevista personal
- Dra. Silvana Sciortino (30/05/17) entrevista personal
- Ludmila Rizzo (31/05/17) entrevista personal
- Walter Quilele (11/05/17) entrevista personal
- Rodrigo Sola (18/05/17) entrevista personal
- Mujer kolla de Salinas Grandes (20/04/17) entrevista personal

## **X. Anexo**

### **a. Guía de entrevistas de no-miembros de pueblos originarios**

- ¿Cuál es su experiencia con este tema?
- ¿En su experiencia profesional ha estudiado o trabajado con comunidades indígenas en el pasado? ¿De qué manera / maneras?
- ¿Cuáles son las formas en que las mujeres de las comunidades indígenas con las que has trabajado han utilizado roles de género para la participación política?
- ¿Muchas mujeres eligen identificar como feministas? ¿Por qué o por qué no?

- ¿Existe hoy un feminismo indígena? Si hay, cuál es su definición del feminismo indígena? ¿Cómo crees que esto difiere de la definición clásica o "tradicional" del feminismo? ¿Si no existe este tipo de feminismo, por qué?
- ¿Puede usted indefinir cualquier causa de por qué las mujeres comienzan a luchar? (A favor o en contra de algo / cosas)
- ¿Cuáles han sido las respuestas de los hombres en la comunidad o la comunidad en su conjunto?
- ¿Cuáles son las maneras más destacadas en que las mujeres indígenas luchan por sus derechos y los derechos de sus comunidades?
- ¿Ha notado un período específico de tiempo en el que se generó el surgimiento del activismo indígena?
- ¿Ha sido un evento reciente o ha estado ocurriendo durante un largo período de tiempo?
- ¿Cómo difiere actualmente la participación política de la participación política de mujeres / mujeres indígenas en el pasado?

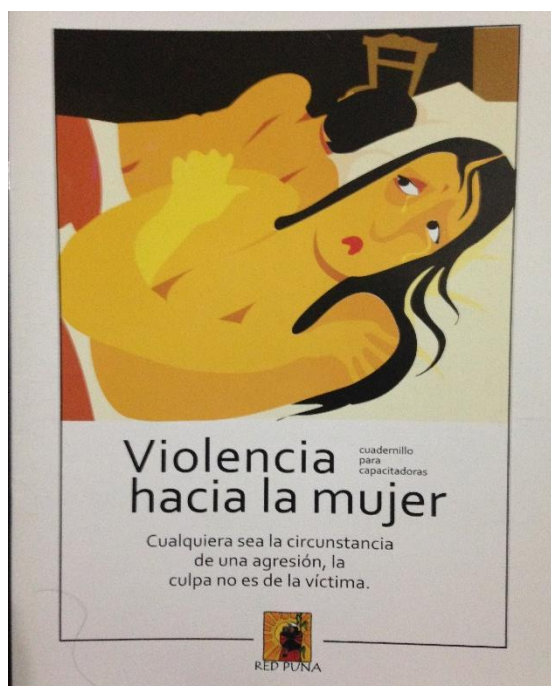
***b. Guía de entrevistas para miembros de comunidades indígenas y pueblos originarios***

- ¿Cuáles roles/papeles tienen las mujeres indígenas en su organización/comunidad?
- ¿Son las mujeres indígenas líderes de unos de los proyectos de su organización/comunidad?
- ¿Cómo aborda su comunidad los roles de género? ¿Se cumplen los roles de género "tradicionales"?
- ¿Son muchas las mujeres políticamente activas?
- ¿Qué dirías que son las formas en que las mujeres indígenas luchan en tu opinión?
- ¿Y cuáles son las cosas que las mujeres de su organización que luchan a favor o en contra (por ejemplo, apoyo a sus comunidades, contra la violencia de género, la autonomía política, etc.?)
- ¿Ha notado personalmente un surgimiento en el activismo político y el liderazgo/directiva de las mujeres indígenas en las últimas décadas? Si es así, ¿qué opinión tiene sobre este aumento?
- ¿Qué esfuerzos ha tomado personalmente para dar poder político a su comunidad / familia / organización / a usted mismo?
- ¿Te identificas como feminista? o ¿Qué significa el término feminismo para usted?
- ¿Tu educación refleja tu activismo ahora? ¿Sus padres, su familia o comunidad apoyaban su participación en el activismo político o no en el papel de las mujeres "tradicionales"?
- ¿Qué consejo le daría a las jóvenes o las jóvenes indígenas que buscan la autonomía de sí mismas o de sus comunidades?

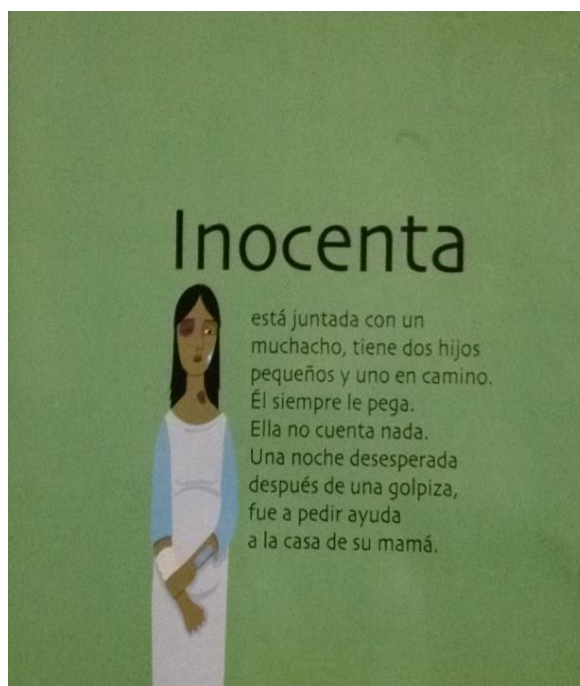


### c. Red Puna

El trabajo de la Red Puna con las mujeres indígenas y campesinas ha sido muy exitoso. La variedad de talleres y clases que se ofrecen a estas comunidades; y el amplio material didáctico, como el de abajo, son importantes y necesarios para las mujeres indígenas de estas comunidades. A través de estos materiales se abordan las cuestiones y problemas que afectan a sus comunidades, como la violencia doméstica y la violencia de género, la falta de educación de los derechos y sistemas reproductivos de las mujeres, etc. La utilización de estos espacios, específicamente diseñados para las mujeres, etc. es un paso importante del empoderamiento político y social de las mujeres en la Red Puna



a) **“Violencia hacia la mujer: Cualquiera sea la circunstancia de una agresión, la culpa no es de la víctima.”**



b) **“Inocenta: Esta juntada con un muchacho, tiene dos hijos pequeños y uno en camino. El siempre le pega. Ella no cuenta nada. Una noche desesperada después de una golpiza, fue a pedir ayuda a la casa de su mama.”**



c) **“Salud sexual y reproductiva: los derechos sexuales y reproductivos. Como es nuestro cuerpo y como funciona. Los cambios del cuerpo en la pubertad. Que es la menstruación. Ciclo menstrual. Como prevenir el cancer de cuello de matriz. Como prevenir el cancer de mamas. Mortalidad materna.”**